

¿QUE TIENEN QUE VER LOS BARRIOS PIRATAS CON LA ESCASEZ DE CALZONCILLOS DE ALGODON EN KANSAS?

Sin una posición clara ante el entorno urbano con que vivimos "encima", como una camisa permanentemente sucia y asfixiante o como una habitación imposible de ordenar, es fácil ir tomando la versión clasista dominante con que nos bombardean diariamente los medios de comunicación sobre el desorden o "Caos Urbano" que ya nos dominó; que tenemos que ir aceptando como normal y del que nadie tiene la culpa, salvo posiblemente la avalancha de migrantes rurales que vienen atraídos por "la revolución de los transistores".

Casi se puede decir que lo único que sabemos sobre la ciudad que a regañadientes integramos, es lo que nos "toca" sensorialmente, y aunque conozcamos algo sobre los sistemas de explotación industriales o rurales desconocemos su integración en lo urbano.

Este artículo pretende llamar la atención sobre dos hechos: primero, el desarrollo del barrio pirata y algunas de sus funciones como termómetro de nuestro desarrollo económico-político; segundo la necesidad de investigar para poder tomar posiciones clara y propias que guíen nuestro camino urbano por rutas distintas al escapismo o la resignación en que se nos pretende mantener.

Septiembre de 1974

Oficialmente se define el barrio pirata o clandestino como un barrio que no ha sido aprobado por el Distrito y que con el tiempo podría llegar a ser regularizado. Se sabe que hay ya 1'682.203 personas, un 59% de la población de Bogotá, que es cliente de este mercado y que

ocupa 5.435 hectáreas o sea el 38.4% del área desarrollada (1). (Ver cuadro 1).

La definición oficial no integra sino un aspecto secundario de esta realidad: el aspecto CONTROL. Los barrios no son regularizados por insalubres, sino porque se sitúan fuera de su control. Son como una verruga que se les agranda cada vez más en la cara, a las grandes compañías urbanizadoras que invierten capitales en vivienda y que poseen un mercado tan limitado, comparativamente, como la clase para la cual construyen.

En cuanto a la denominación de clandestinos, anotaremos que los barrios piratas no nacen a escondidas del sistema; son precisamente una de sus consecuencias, ya que éste determina y agudiza el problema urbano e imposibilita su planificación.

Algunos de los factores que afectan el proceso urbano directamente son: la descomposición del campo, el escaso desarrollo del sector industrial, restringido a los bienes de consumo, el monopolio y la especulación sobre la tierra, todas dentro del marco de la dependencia económica, política y militar del capital extranjero, principalmente norteamericano.

Como en lo urbano también se cumple la ley de que la producción es social y la apropiación privada para una clase, el Estado que opera bajo el control de esta clase es incapaz de hacer que la vivienda sea un servicio público y no un negocio. Dentro de ese negocio, y gracias a esa incapacidad, se localizan los urbanizadores piratas.

El gran porcentaje de clientes de las urbanizaciones piratas son emigrantes de Boyacá, Cundinamarca, Tolima y Caldas, principalmente, llegados a Bogotá en busca de empleo (2). Este éxodo rural es producido por el desarrollo capitalista en el campo, que tiende a transformar la gran propiedad improductiva en terrenos aptos para cultivos permanentes, destinados al mercado internacional principalmente, expulsando al jornalero, y dejando por fuera de toda competencia al pequeño propietario que no puede introducir tales insumos agrícolas ni bienes de capital, viéndose obligado a vender su tierra. Con esto se forman grandes aglomeraciones de migrantes en las ciudades en las que vienen a repetir otro ciclo de explotación.

"Estas aglomeraciones no resultan del dinamismo económico de la ciudad, ni de la división técnica de la actividad, sino de acuerdo con las sacudidas de las crisis sociales y económicas" (3). Es más, los mismos datos de entidades del gobierno muestran que la mayoría de los migrantes son personas en edad productiva, que sin otras técnicas

(1) Departamento Nacional de Planeación: "La Actividad Constructora Popular" (Cuadro N° 5).

(2) Cardona Ramiro, Rodríguez Ethel, y Simmons Alan B.: "Migración a Bogotá en las Migraciones Internas", Ascofame, p. 119-120.

(3) Manuel Castells: "Imperialismo y Urbanización en América Latina". Barcelona.

que las de la agricultura y la ganadería se ven forzados a emprender el camino a una ciudad, cuyo escaso desarrollo de fuerzas productivas, no es capaz de asimilarlos lanzándolos al sector terciario o al desempleo. (Ver cuadro 2).

El sector terciario (comercio, servicios públicos, privados), en Bogotá, al igual que en otras ciudades dependientes, es hipertrofiado con respecto al desarrollo de los otros sectores económicos; no es otra cosa que desempleo disfrazado y su remuneración tan baja, que deja al migrante, una vez pagado su arriendo y comprada su alimentación, fuera del consumo (Ver cuadro 3).

Agobiado por el hacinamiento y la carestía de la vivienda, el migrante se orienta hacia la solución que esté a su alcance (ver cuadro 4), se verá forzado, por su ingreso, a buscar al urbanizador pirata que aparentemente le brinda la única seguridad social que cree poder tener: la del suelo, aumentando así el submercado de los urbanizadores piratas que como lo demuestra el cuadro 6 es el más activo.

¿Por qué estos grupos de migrantes, golpeados en el campo, golpeados en la ciudad, no se plantean como en Santiago, Lima, Caracas, Río de Janeiro y otras ciudades hermanas, las tomas y recuperaciones de tierra, rompiendo los cercos de los especuladores? El migrante colombiano busca sus propias soluciones determinadas por el estado de su conciencia y organización política y el grado de organización económica y política de su contrario.

MONOPOLIO Y ESPECULACION DE TIERRAS

Ante la restricción del sector industrial, un sector de la burguesía ha tenido que emprender la inversión en tierra; coger la tierra como alcancía, el caso de latifundios improductivos, o convertirla en gallina de los huevos de oro en el caso de los terrenos urbanos, ha sido la constante. La rapiña sobre terrenos urbanos, aún periféricos, y las determinaciones del capital en las decisiones de planeación, han creado un monopolio de tierras y una extensión de los beneficios de la ciudad, integrando zonas periféricas que se consideraban municipios independientes. De esta forma, tierras que eran agrarias se vinculan al mercado urbano, porque este resulta más rentable. Las influencias de los terratenientes urbanos modifican el sentido de la planeación, así resulte antieconómico para la ciudad (pero sobre todo para los trabajadores que pagan sus costos), extender las redes de servicios públicos.

Un factor que influyó en la extensión desmesurada de la ciudad, fue la huida de las clases dominantes del sector central que empezaba a convertirse en comercial, hacia el sector de Chapinero y posteriormente más al norte, en lo que puede denominarse el *Yankitropismo* de nuestras clases dominantes, reforzando una segregación espacial tan diferenciada ecológicamente como en el plano de las inversiones y de la distribución, demostrando cómo en la ciudad también se plasma la ley del desarrollo desigual y combinado del sistema capitalista, "que exige un proceso

acumulativo de concentración de capital, no solo en individuos, sino también sobre el terreno" (4).

Como invariablemente, en el actual sistema detrás de la vivienda va el comercio, la oligarquía se ha visto perseguida por él, hasta los confines de la zona norte de la ciudad; esto ha hecho elevar los costos de sus viviendas y los ha aislado tanto de la ciudad, que ya se les problematiza el transporte y el contacto con las actividades administrativas, políticas y culturales; por esto se han planteado "la reconquista de la zona central". Esta se emprende entonces con toda una serie de medidas, sobre usos y especificaciones del espacio central, el trazado de calles o los planos de remodelación, contraviniendo en la mayoría de los casos, las mismas normas jurídicas del sistema vigente (5).

El fenómeno más evidente es el de que como el proceso de filtración de centro (o sea el desplazamiento de las clases dominantes a sectores periféricos, en imitación del proceso de desarrollo urbanístico de los Estados Unidos) es más lento que el proceso migratorio, se aumenta la demanda, mientras que el monopolio sobre los terrenos urbanos disminuye la oferta, produciéndose un déficit cuantitativo de vivienda que viene a agravar el de carácter cualitativo que afecta a todas las familias de los trabajadores, migrantes o no.

Asediado en el inquilinato de los barrios centrales, viejos y deteriorados, el migrante empieza a medir sus entradas con las ofertas de vivienda que hay en el mercado y se da cuenta de que su salario lo coloca por fuera de todos los submercados de vivienda, exceptuando el pirata (ver cuadro 5).

¿Cómo colocarse dentro del submercado gubernamental cuando existe un déficit de 101.000 viviendas por hogares y de 237.826 viviendas por familias consanguíneas (6) (ver cuadro 6), y cuando se reparten en tres días, cada cuatro años, 6.500 formularios para 291 soluciones (7) y cómo penetrar en la burocracia administrativa cuando su permanencia en la ciudad solo le ha permitido hacerse un grupo de amigos en el barrio? El migrante es víctima frustrada del plan oficial que intenta minimizar el descontento popular con la propaganda a un programa que no se puede calificar ni de modesto (8).

(4) Emilio Pradilla, Carlos Jiménez: "Arquitectura, Urbanismo y Dependencia Neo-Colonial", Ediciones Siap-Planteos. p. 19.

(5) Se anotan aquí los casos ocurridos con el alcalde Carlos Albán Holguín, quien firmó decretos de expropiación a pequeños propietarios del barrio Las Aguas para beneficio de la *Compañía Montoya, Sáenz y Albán Holguín*, o del caso de la *Compañía Llorente y Ponce de León*, que en el barrio San Diego cercó sus propiedades, taponando y apropiándose parte de la vía pública (calle 30 A con carrera 6°).

(6) Departamento Administrativo de Planeación Distrital: "Mercado de Tierras en Barrios Clandestinos de Bogotá", Bogotá, abril de 1973. p. 83.

(7) *Ibid.* p. 65.

(8) *Ibid.* p. 84. Se plantea que la Caja de Vivienda Popular puede hacer un programa de venta de lotes baratos como los urbanizadores piratas. Con esta medida el gobierno no solo institucionalizaría tal negocio, sino que lo copiaría.

El mercado comercial que incluye desde viviendas adecuadas, residenciales o no, hasta las piezas de los inquilinatos, cada vez aleja más al migrante de la realidad económica y política (9).

El monopolio de las tierras de la sabana aptas para urbanizar o cultivar, crea más apego de los propietarios a la tierra y más afianzamiento en el aparato represivo. Por tanto el migrante necesita una organización fuerte, para enfrentar en una recuperación de tierras, las represalias del propietario y de todo el Estado que defiende su propiedad en nombre de la de todos los demás. Por tanto, mientras no exista una organización de clase, el migrante quedará excluido del submercado de las invasiones.

Le queda pues un único camino: el de las urbanizaciones piratas que no ofrecen vivienda, ni siquiera una infraestructura, pero que se sitúan al alcance de sus posibilidades (Ver cuadro 7).

COMO OPERA EL URBANIZADOR PIRATA

Como la imagen bajo la que generalmente se presenta el urbanizador pirata es la de "Benefactor de los Destechados", es bueno conocer de cerca su negocio. Una de las formas más comunes en que éste adquiere terrenos reloteables se ilustra en el caso de la firma **Invarco Ltda.** que compra en marzo de 1967, la finca "El Chital" por un valor de \$ 868.300.00 pagaderos así:

En julio de 1967	\$ 200.000.00
En julio de 1968	\$ 200.000.00
En julio de 1969	\$ 200.000.00
En diciembre de 1969	\$ 268.000.00,

con un interés del 16% anual.

Mientras tanto la firma, que solo ha pagado la primera cuota de julio de 1967, mas intereses, recibe por concepto de cuotas pagadas por sus clientes la suma de \$ 1'746.907.74 (10).

La **Sociedad Atahualpa Ltda.**, recibió depósitos de presuntos compradores durante los meses de mayo a septiembre de 1967, por un valor total de \$ 519.252.14 sin haberle adjudicado aún ningún lote a las personas que hacían estos depósitos. La tierra que posteriormente les entregaron, fue comprada al mes siguiente por un valor de \$ 850.000.00, existiendo una hipoteca que pesaba sobre el terreno por valor de \$ 200.000.00.

Sabiendo que los compradores se hacen cargo de la hipoteca, debieron depositar la suma de \$ 650.000.00 la cual estaba ya recogida el

(9) Decimos de su realidad política, porque en la agudización de las contradicciones de clase, la burguesía busca también retirar a las masas populares del centro de la ciudad, de los centros de decisión y alejarlas a la periferia, para aumentar el control militar.

(10) Planeación Distrital, ob. cit. p. 54.

mes anterior. Siguiendo el ritmo de recaudo de los dineros, la suma sería superior ya que por el solo mes de septiembre de 1967 se percibieron \$ 334.405.85 por concepto de 383 cuotas.

El negocio les permite empezar con un capital aproximado de \$ 100.000.00 y en muchos casos sin ningún aporte de capital, para lotear terrenos apoyándose en la simple promesa de venta o, cuando mucho, en el pago de la primera cuota y recaudando al final de 4 a 5 millones de pesos (11).

En cuanto al tipo de contrato que le hacen firmar al comprador, la cláusula tercera del formulario de compraventa de la **Sociedad Martínez y Martínez** es típica de las condiciones que estipulan todas las Compañías urbanizadoras: "Los promitentes vendedores hacen la entrega del lote tanto provisional como definitivamente en el estado en que se encuentra el lote materia de este contrato y se estipula expresamente que las obras que llegase a exigir el Distrito Especial de Bogotá o cualquier otra autoridad competente serán del cargo exclusivo del promitente comprador y los promitentes vendedores no asumen ninguna responsabilidad por este concepto" ... "El promitente vendedor queda en la obligación de suscribir la escritura pública de compraventa 60 días después de que el promitente comprador haya terminado de pagar el total del precio pactado, más los intereses acordados".

Y si así es sobre el papel, la realidad va mucho más allá. El alcalde menor de Tunjuelito, Luis García se vió obligado a declarar públicamente en marzo de 1973 que "los lotes son entregados sin ningún requisito legal y carecen de los más elementales servicios. Muchos de ellos son vendidos hasta tres veces"... "hemos comprobado que el 50% de los compradores han cancelado el total del precio de los lotes sin haber recibido aún la escritura correspondiente"... "En estas urbanizaciones no se dejan lotes para zonas verdes o escuelas... para vender los dejan demarcados en el papel y posteriormente se negocian inescrupulosamente". "Así en el sector de esta alcaldía menor se está hacinando una urbanización de más de 100 mil habitantes, que se ahogan por falta de zonas verdes".

El sistema en el que se apoya el urbanizador pirata para operar se puede clasificar de acuerdo con la función que cumple cada institución dentro del barrio.

A — Funciones de control administrativo y de solución de conflictos:

- a. Inspecciones de Policía;
- b. Alcaldías Menores;
- c. Superintendencia Bancaria, División de Vivienda".

B — "Funciones de control al urbanizador y a la urbanización:

(11) Ibid. p. 53.

(12) Ibid. p. 51.

(13) "El Tiempo" marzo de 1973.

- a. Superintendencia Bancaria;
 - b. Departamento Administrativo de Planeación Distrital".
- C — "Funciones de control y dotación de servicios públicos:
- a. DAPD y Empresas de Servicios Públicos (Acueducto, alcantarillado, Energía y Teléfonos).
 - b. Secretaría de Obras Públicas del Distrito Especial de Bogotá".
- D — "Funciones de manejo de impuestos y tributos:
- a. Oficina Distrital de Catastro.
 - b. Instituto Geográfico Agustín Codazzi".
- E — "Funciones de tramitación de Títulos de Propiedad:
- a. Notarías;
 - b. Oficina de Registro de Bogotá".
- F — "Funciones de remodelación urbana:
- a. Instituto de Desarrollo Urbano de Bogotá" (14).

La fuerza del urbanizador pirata radica precisamente en que a causa de funcionabilidad para el sistema, él ha entrado a formar parte, tácitamente, del equipo de administración y control de la ciudad.

De todos los funcionarios tal vez el más decisivo en el mantenimiento del orden dentro del barrio es el Inspector de Policía, quien invariablemente funciona en estrecha relación con el urbanizador pirata. Generalmente se llega a un punto en que es difícil saber quién le mantiene en orden el barrio a quién.

La función de estos inspectores en el barrio no tiene en realidad nada que ver con las que le atribuye el Código de Policía de Bogotá. Cuando hay algún conflicto sobre la tenencia de terrenos, su papel se debería limitar, de acuerdo con el artículo 135 del Código, a mantener la situación de tenencia en el mismo estado en que se encuentre, salvo en los casos de ocupantes que lleven menos de un mes usurpando terrenos ajenos (15). Pero de acuerdo con el informe de Fedesarrollo "en sentido estricto el desarrollo y solución de este tipo de **conflictos es de naturaleza principalmente política, en la cual influyen aspectos jurídicos**" (subrayado nuestro)... Los urbanizadores buscan establecer vínculos con los funcionarios de las inspecciones de policía de tal naturaleza que les aseguren un camino rápido para promover desalojos de compradores" (16).

(14) Fedesarrollo: "Derecho y Desarrollo Urbano; Configuraciones Jurídicas, sobre relaciones de propiedad de terrenos en las urbanizaciones piratas de Bogotá", p. 56.

(15) Ibid. p. 57.

(16) Ibid. p. 57.

La División de Vivienda de la Superintendencia Bancaria se ha declarado incapaz de solucionar los conflictos relacionados con lotes piratas. Sus funcionarios en entrevista concedida a los investigadores de Fedesarrollo declaraban que las normas legales vigentes los enfrentan a ellos con el control de todo el fenómeno del crecimiento urbano y que el organismo no está capacitado para afrontar un problema que para ser corregido necesitaría cambios de fondo en la política urbana.

FUNCION SOCIAL DEL URBANIZADOR PIRATA

El urbanizador pirata se mueve entre dos aguas: de un lado participa con ventajas del mercado de tierras, pues posee una demanda masiva, que le permite obtener grandes ganancias con una inversión mínima, entrando en contradicción, no antagónica, con Planeación y otros urbanizadores, y de otra parte se constituye en su principal aliado, al taponar y canalizar una demanda masiva de vivienda que podría convertirse en un movimiento de recuperación. Pero de todas sus funciones la más importante es la de organizar en los terrenos periféricos a los "artesanos" del urbanismo, que con sus ahorros y esfuerzos harán posible la integración de sectores periféricos, de una manera funcional a las ciudades, incentivando la inversión de capitales, que habrá de sacarlos con el tiempo, después de haber desarrollado y valorizado los terrenos.

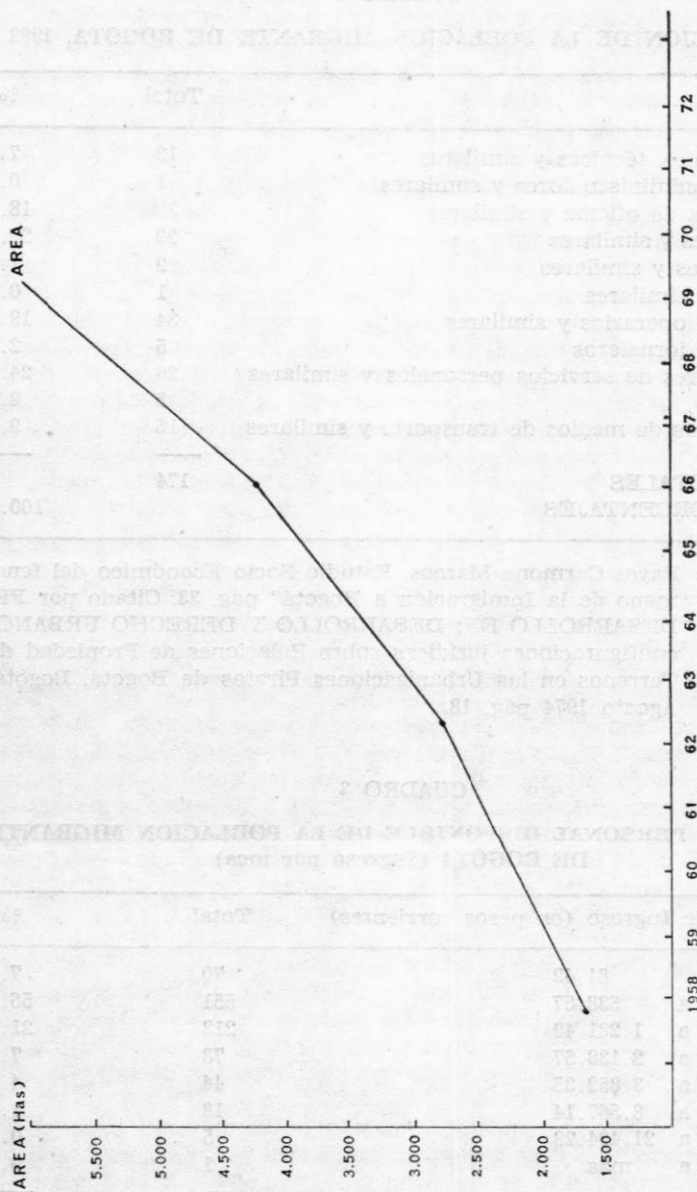
Este nuevo desalojo repite algunos de los procesos de expulsión que se usan en el campo, en donde el colono, el pequeño propietario y el jornalero, al dejarle el terreno al capital, hacen de artesanos de gran empresa agrícola capitalista, con la diferencia de que en la ciudad no usan el disfraz del Incora o la Caja Agraria con sus canales de riego y carreteras, sino el de la Remodelación Urbana del Instituto de Desarrollo Urbano IDU, los préstamos del B. C. H., etc. Se trata de hostigar y lanzar a los inquilinos, pequeños propietarios, comerciantes y poseedores, a generar la construcción y desarrollo de nuevos barrios, hasta donde también llegará el empujón del gran capital (esta vez ligado a la industria de la construcción y a la especulación con finca raíz), buscando no solamente robarles el trabajo de los vecinos, sino también desintegrar y desorganizar sus comunidades.

Así pues el campesino o vecino de barrio popular que cree poder encontrar en algún protegido rincón la perfecta comunidad pequeño-burguesa, con una seguridad del suelo que le permitirá asegurarse como pequeño propietario rural o urbano, sin que el gran capital lo ataque, se convierte en el verdadero Sísifo del mito, pero sin el mito.

La condición para que las funciones y dominio del urbanizador pirata se consoliden y se expandan, son las de que se consolide y se expanda el movimiento de penetración imperialista, descomponiendo el campo y aumentando el flujo migratorio a la ciudad.

JUDITH GARCIA
ENRIQUE VARGAS

CRECIMIENTO DEL AREA EN LOS BARRIOS CLANDESTINOS DE BOGOTA



ELABORADO: Oscar Borrero
 Sonia Sanchez
DIBUJO: Constanza M de Duarte
Fecha: Abril 12 1974

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACION DISTRICTAL
 SUB-DIRECCION DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

CUADRO # 1

CUADRO 2

OCUPACION DE LA POBLACION MIGRANTE DE BOGOTA, 1963

	Total	%
Profesionales, técnicas y similares	13	7.4
Gerentes, administradores y similares	1	0.6
Empleados de oficina y similares	32	18.4
Vendedores y similares	39	22.4
Agricultores y similares	2	1.2
Miñeros y similares	1	0.6
Artesanos, operarios y similares	34	19.5
Obreros y jornaleros	5	2.9
Trabajadores de servicios personales y similares	26	24.9
Militares	5	2.9
Conductores de medios de transporte y similares	16	9.2
TOTALES	174	
PORCENTAJES		100.0

FUENTE: Reyes Carmona Marcos, "Estudio Socio Económico del fenómeno de la Inmigración a Bogotá" pág. 33. Citado por FEDESARROLLO EN: DESARROLLO Y DERECHO URBANO; configuraciones jurídicas sobre Relaciones de Propiedad de Terrenos en las Urbanizaciones Piratas de Bogotá. Bogotá, Agosto 1974 pág. 18.

CUADRO 3

INGRESO PERSONAL DISPONIBLE DE LA POBLACION MIGRANTE DE BOGOTA (Ingreso por mes)

Grupo de Ingreso (en pesos corrientes)	Total	%
0	81.42	70
85.71 a	638.57	551
642.85 a	1.281.42	213
1.285.71 a	2.138.57	73
2.142.85 a	3.852.85	44
3.857.14 a	8.567.14	18
8.571.42 a	21.424.28	5
21.428.57 a	mas	1
TOTALES		975
		100.0

FUENTE: Estudio Socio-Económico del fenómeno de la inmigración a Bogotá, Marco F. Reyes Carmona, pág. 29. Ajustes hechos por FEDESARROLLO a datos mensuales. Bogotá, Agosto 1974.

CUADRO 4

FACTORES QUE DETERMINAN LA DEMANDA DE VIVIENDA SEGUN CATEGORIA DE INGRESO

Categoría de Ingresos familiares mensuales	Localización cerca a lugares de trabajo no calificado	Tipo de Demanda Habitacional Seguridad en la tenencia (propiedad)	Calidad material de la vivienda
Bajo (menos de \$ 1.000)	Su interés prioritario es la localización cercana a sus fuentes de ingreso, tales como centros comerciales, de servicios no calificados y de sub-empleo. Se ubican en inquilinatos del centro de la ciudad o de las urbanizaciones piratas cercanas a él.	No les interesa la propiedad si esta implica dedicar mayor parte de ingreso. Su permanencia en la pieza de inquilinato es considerada transitoria.	No están dispuestos a gastar más en comodidad material de la vivienda, pues su nivel de ingreso implica sacrificar otros consumos esenciales.
Medio - bajo (entre \$ 1.000 y \$ 2.500)	No les interesa la localización central, pueden pagar transporte público por ser más baratos los terrenos en urbanizaciones piratas, se desplazan a ellas.	Su interés es la propiedad de la vivienda, que cumple los siguientes patrones: a) Consolida su nivel de obrero y su posición económica difícilmente alcanzada; b) Ofrece seguridad, en caso de desempleo, enfermedad u otra calamidad, en ausencia de sistemas de previsión social; c) Permite canalizar ahorros hacia el mejoramiento de calidad material de la vivienda; d) Permite invertir en un establecimiento artesanal o comercial.	La calidad comienza a tener importancia progresiva. De ahí que la vivienda empiece a mejorarse con el tiempo.
Medio - alto (de \$ 2.500 y más)	No les interesa la localización cercana al trabajo porque tienen facilidades de transporte. Se localizan en el sub-mercado comercial.	La seguridad en la tenencia no es fundamental, porque el nivel de vida depende de la calificación laboral y del ingreso.	La calidad es lo principal porque define su posición en la estructura social.

FUENTE: El cuadro fue elaborado por los autores del estudio Derecho y desarrollo urbano, a partir de la tesis de Jaime Valenzuela, "El papel de la vivienda popular en una situación de crecimiento urbano acelerado e industrialización Retardada" el caso de Colombia" en las Migraciones Internas Bogotá 1970. Fundación para la educación superior y el Desarrollo. Bogotá, Agosto 1973, pág. 14.

CUADRO 5

DISTRIBUCION DE FAMILIAS CLASIFICADAS SEGUN INGRESO EN
LOS SUBMERCADOS VIVIENDA, BOGOTÁ, 1970

Ingreso Familiar mensual \$	Categoría de Ingreso	Submercados de Vivienda					Total
		Gubernamental %	Invasión %	Pirata %	Comercial %		
0 — 500	baja	5.7	2.0	28.0	64.3	100.0	
501 — 1.250	medio baja	7.1	2.5	72.4	18.0	100.0	
1.251 — 2.500	medio	17.6	1.1	70.2	11.1	100.0	
2.501 — 4.000	medio alto	11.0	0.1	23.3	65.6	100.0	
4.000 — y más	alto	8.0	—	—	92.0	100.0	
Total		10.7	1.1	45.3	42.9	100.0	

FUENTE: Georges Vernez y Jaime Valenzuela.

"La estructura del mercado de vivienda en Bogotá y la magnitud de la actividad constructora popular" *Economía Colombiana* N° 93, Junio de 1972, Bogotá, pág. 11.

CUADRO 6

**DEFICIT CUANTITATIVO DE VIVIENDAS POR
FAMILIAS CONSANGUINEAS
BOGOTA**

Año	Hipótesis Baja	Hipótesis Media	Hipótesis Alta
1.973	217.855	218.596	219.824
1.974	236.831	237.826	239.689
1.975	252.143	254.075	256.097
1.976	266.496	268.701	272.083
1.977	283.334	286.709	291.044
1.978	301.130	305.513	311.217
1.979	319.472	325.290	332.194
1.980	338.301	346.371	353.962

FUENTE: "Estimaciones del déficit cuantitativo de Vivienda para Bogotá 1970 — 1990, FASE II. Febrero 19, 1973.

CUADRO 7

SUBMERCADOS DE VIVIENDA — TIPOS DE SOLUCION

Submercado	% de solución habitacional	Tipo de soluciones
Gubernamental	10.7 %	pieza casa obrera semiobrera semirresidencial residencial
Comercial	42.9 %	pieza casa obrera semiobrera semirresidencial residencial
Invasión	1.1 %	tugurio
Urbanización Pirata	45.3 %	lote

FUENTE: Cuadro elaborado por los autores en base a datos suministrados por el estudio:

FEDESARROLLO:

DERECHO Y DESARROLLO URBANO. Algunos aspectos del Orden Jurídico Espontáneo de las Urbanizaciones piratas de Bogotá. Bogotá, Agosto de 1973, pág. 8.

CUADRO 8
**SUBMERCADOS DE VIVIENDA DISCRIMINADOS SEGUN
 INGRESO FAMILIAR
 BOGOTA 1970**

Ingreso familiar mensual \$	Categoría de Ingreso	Submercados de Vivienda					total
		Gubernamental 10.7 %	Invasión 1.1 %	Piratas 45.3 %	Comercial 42.9 %		
0 — 500	bajo	4.0	13.2	4.6	11.1	7.4	
501 — 1.250	medio bajo	17.8	57.8	43.0	11.3	26.9	
1.251 — 2.500	medio	44.9	26.9	41.7	7.0	26.9	
2.501 — 4.000	medio alto	21.1	2.1	10.7	31.8	20.8	
4.001 — y más	alto	13.2	—	—	38.8	18.0	
total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

FUENTE: Georges Vernez y Jaime Valenzuela.

“La estructura del mercado de vivienda en Bogotá y la Magnitud de la actividad constructora popular”.
 Economía Colombiana, N° 93, Junio 1972, Bogotá, pág. 10.

ARTE POETICO

Sé que en mi voz cantais todos vosotros
conciudadanos, compatriotas míos
de una Patria común que es el tiempo,
Un pan coral amaso con mi harina,
digo, con mi sonámbula palabra.
Pues mi padre y mi madre
a cada instante tienen una cita
en mi sangre, mi voz, mi corazón,
no hago sino deciros al oído
su legado de amor.
Los mudos abuelos se agolpan
poderosos en mi palabra
y el raudal de los descendientes
que son nuestro cuerpo invisible
ya lucha en mi corazón.

Todas las olas, digo
todos los hombres cantan en mi lengua.
Todos los ríos, todas las ciudades,
los pueblos, las palmeras, las campanas,
los años, las muchachas, las guitarras,
las frutas y los besos y los pájaros,
los recuerdos, los mares de esta Patria,
reunidos se pronuncian y se sueñan
alucinadamente en la palabra
que me dieron ahora, antes, después,
y existen, fulgen, porque yo los nombro.

Poesía sois vosotros y viviendo cantais:
todos, especialmente la Embrujada
por estrellas errantes y violetas,
el herido de ausencia y de guitarra,
cuyas palabras tiemblan como lágrimas,
el que sueña su libro y el que escribe sus sueños,
cuando el alba desnuda las montañas lejanas,
y Beethoven desnuda
su corazón en la Sonata Aurora,
el joven y la joven del Ensueño
los de la rosa púrpura en la mano,
el que puebla de vino su tristeza,
el que tiene más vida bajo tierra
que a la luz de la tarde
y especialmente los dos que se aman:
la una con la tierra frenética a la espalda,
y en la espalda del otro el cielo delirante.

LECCION DE GEOGRAFIA

Limite al Norte con el Mar Caribe
que me baña la frente de cristal
y nácar lánguido.

Al Occidente con el Grande Océano
que alza su ramo de violenta espuma
con mano trémula.
Peces azules nadan por mi pecho.

Al Oriente me toca el Orinoco:
pasa el río por la puerta de mi alma
humedeciéndome los sueños.
Llevo a la espalda pájaros y vientos
de ala libérrima.

Al Sur el Amazonas me limita:
la dulce luna donde apoya el pie
la patria mía.
La selva está en la orilla de mi sangre:
orquídea y tigre.

Es mi Cenit el pájaro del cielo
que abre sus alas sobre mi Colombia,
quieto y volando.

Y es mi Nadir la tierra que me espera:
nuestra amante final vestida de hojas,
que he mordido en las frutas y he besado
en la que amo.

Soy un terrón que canta. Una bandera
tricolor desbocada sobre un potro
de la Llanura.
Si me abriera las venas
la palabra Colombia saltaría
a borbotones.

Es un río quien firma este poema.

EDUARDO CARRANZA

Septiembre 23 de 1974

LA JOVEN POESIA EN COLOMBIA

La poesía regresa ahora a sus materiales más simples. Durante años que, en realidad, se pueden medir en siglos, se valió de tantas circunstancias formales que llegó, fatalmente, a confundirse con el verso. Esta idea, desde luego, puede resultar un poco gratuita porque lo mismo en la libertad absoluta que constreñida a los módulos de la retórica, la poesía convive con sus valores intrínsecos y los desarrolla con igual validez. El verso libre, y hasta el "no-verso", lo mismo que la rígida estructura del soneto, son accidentes tan desligados de la poesía en sí misma que su virtud nunca se altera por ninguna de estas acechanzas. La poesía está por encima de tales contingencias, aun de la misma palabra que le sirve de apoyo. Como en la trajinada metáfora de la paloma de Kant, que sin la resistencia del aire no podría apoyar el ala.

También por eso, leer la poesía es un oficio que no tiene frontera en el tiempo ni en la geografía, porque tampoco la tiene en la forma. La poesía es siempre la misma en el espacio y en el tiempo. Se abre un libro de Horacio como se abre uno de Shelley o de Pablo Neruda. Se pasea por el verso del santafereño Domínguez Camargo como se hace con Silva o con los últimos poetas colombianos. Esa garantía es la misma que ofrece el arte, también por encima de su materia o de su forma. Igualmente válida en las arcillas de Mesopotamia que en las cerámicas de Pablo Picasso.

Pero la emancipación que la poesía ha alcanzado del verso hay que entenderla nó como una búsqueda de caminos más fáciles, sino como un reto para mantener, sin muletas, su verdadero equilibrio. La poesía que ahora no necesita vestirse con la métrica ni la consonancia tiene mayores exigencias en su verdadera condición para sobrevivir y para inscribirse, digámoslo así, en la antología de lo que perdura. Se dice sin embargo, que a todo poeta debería exigírsele como credencial hacer alguna vez un soneto. Esa forma del verso que lleva a la poesía "como la custodia lleva la hostia", la hizo Apolo, decían los clásicos, para tormento de los poetas. Los catorce versos mantienen todavía una magia que tiene a todos los que soportan el morbo de la poesía. Su estructura supone algo de mágico o cabalístico. Pero se trata tal vez, en este caso del soneto, del gran sobreviviente, del único que permanece en este gran naufragio contemporáneo del verso.

Los poemas de Germán Rey que en este primer número de "Hojas Universitarias" se insertan, se señalan precisamente por esa depuración de la forma. Libres de ataduras, se valen de un verso flexible y dinámico, de la materia indispensable y esencial. Ello demuestra que

la liberación de la retórica no ha sido una cómoda conquista para la poesía, sino contrariamente el encuentro con nuevas dificultades. La aparente libertad del verso supone más útiles registros, una orquestación más compleja, la organización del oficio poético con materiales cuya facilidad aparente puede constituir una trampa. Las palabras, cada una por separado y, a la vez, ligadas en la frase, suponen una clasificación en que cada una debe catalogarse en la balanza de la intuición, en su peso y densidad específicos, para alcanzar la plenitud que la idea requiere.

Los temas de Germán Rey son, de otra parte, los más cotidianos. Aquellos que al poeta engolado de otro tiempo, no le hubieran tentado porque nada le decían tampoco. Naturalmente, detrás de esa predilección por situaciones y motivos que a otros les parecían "anti-poéticos", está el hombre, sus grandes problemas metafísicos o aquellos menos profundos pero muchas veces más incisivos. Es la conducta, el quehacer humano, el lógico o ilógico además frente a la vida en sus consecuencias más comunes, lo que el poeta inserta y disecciona en cada uno de estos versos. Ello explica y desvela para el lector desprevenido una serie de valores ocultos, su densa condición, la advertencia que nos hace el poeta con los mejores registros del poema, de lo que conforma nuestra condición y nuestros oficios en la vida. De ahí también la ironía, el saber amargo y necesario con que nos persuaden estos poemas.

Tienen estos versos, y hay que decirlo, una influencia demasiado inmediata: la de Fernando Garavito. Algunas veces esa influencia es tan próxima, tan literal, que podría hablarse de un aprendizaje. Pero Rey ha asimilado lo mejor de su joven maestro. Y así nos entrega estos poemas que no son ya promesa, sino maduro y permanente fruto.

E. MENDOZA VARELA

* * * * *

PARA USTEDES, SEÑORAS Y SEÑORES

Señores y Señoras:

Por favor, estén tranquilos.
Todos ustedes se salvarán.

Ustedes se afeitan diariamente
y van al desayuno con las manos limpias;
Ustedes tienen un seguro de vida,
van a misa todos los domingos y fiestas de guardar,
viajan a Miami en viaje de placer,
siempre han pensado en un porvenir hermoso,
tienen enmarcado su retrato de primera comunión,
el diploma de buena conducta que les dieron en el kindergarden;
Ustedes son hinchas del Santa Fe,
se enfurecieron cuando ganó Frazier.

Ustedes, señores y señoras
guardan con gran celo el recorte de su matrimonio,
tal vez el zapaticito de su primer nené,
se preocupan demasiado —y perdonen—
por el lote del Jardín de los Recuerdos;
probablemente —esto a título de hipótesis—
no comen helados de fresa
ni se montan en un columpio cualquier tarde.

Ustedes prefieren
leer El Tiempo todo el domingo
tomar H3 antes de acostarse
oír María Bonita
escuchar las noticias de las siete
tomarse un oportito antes de almuerzo.

Ustedes seguramente
hacen a regañadientes las tareas de sus hijos,
o los mandan a la peluquería cada 15 días.
Ustedes están seguros.
Ustedes dan una cuota mensual al Jardín de los Pobres,
son muy amigos del padre Juanito,
desempeñan muy bien su puesto burocrático,
tienen unos hijos grandes que estudian en la Universidad.

Un pequeño punto que olvidaba, Señores y Señoras:
Usen gafas oscuras
cualquier día les puede hacer daño un rayo de luz.

* * *

Recordar tantas veces
la misma película,
donde las mujeres fueron como los duendes;
sentir tu cuerpo de niña vieja que lo sabe todo,
como quien oye las canciones de Matt Monro
que no quieres bailar;
escuchar nuestras propias mentiras;
hacer el amor con la tristeza de las escaleras que subes despacio
mientras mañana pagas con mi dinero,
tus zapatos nuevos
o la última cuota del televisor.

* * *

(Para Ella)

¿Cómo decirte que te quiero
si no conozco las palabras precisas,
si hace tiempo no me veo una película de esas
donde todo resulta feliz?

* * *

RECOMENDACIONES

a Fr. Generoso Gutiérrez Morán O. P.

a Fr. Joaquín Gutiérrez Morán O. P.

Cuando hable de los pobres
no olvide mencionar
"de ellos será el Reino de los Cielos"
ni omita lo del rico Epulón y el pobre Lázaro.
Se debe hacer especial énfasis
en que la aguja —entiéndanlo todos—
no es un vulgar artefacto para coser
sino una puerta del templo
por donde sí es posible que pase un camello.
Esto con el fin de evitar equívocos
que podrían propiciar ideas o actitudes extremistas.
Diga que Dios desea el orden.
El otorga (aquí puede levantar las manos y mirar
al cielo)
bienes a unos y a otros no
que así ha sido desde el principio del mundo
desde Sem, Cam y Jafet.
Luego hable de la gloria futura
de los ángeles y arcángeles
de las bellas melodías y los laudes
de la corta travesía por este valle de lágrimas
de la paciencia como la más hermosa virtud celeste.
Al final puede Usted recoger la limosna para el altar.

GERMAN REY

LA CULTURA EN NUESTRO PROCESO HISTORICO*

Un curso histórico del país que va mostrando los niveles alcanzados por la sociedad colombiana en el fenómeno de la cultura, nos permite ciertamente detectar su contenido social y mostrar cómo las condiciones reales de la vida material dan la concreta filiación —en tiempo y espacio— al itinerario respectivo. Estamos de acuerdo con quienes afirman: “La Cultura es un fenómeno histórico que se desarrolla”. La manifestación de los modos de producción en el devenir patrio ha condicionado nuestros procesos históricos, hasta llegarse a las dos culturas existentes en la hora actual: a) La dominante, burguesa en sus contenidos y foránea en sus raíces, y b) La propiamente nacional, con sus especificidades psíquicas, su complejidad étnica, sus bases y sus transformaciones.

Tomamos el concepto de cultura en su más amplio sentido, por lo menos para saber de qué **cultura** se habla en Colombia, a qué niveles, sobre quiénes recae uno u otro hallazgo, por qué se ha producido y qué es lo que en verdad es útil esclarecer. Máxime cuando se hace ya axioma la invitación que al tema nos da la Declaración de los Derechos Humanos, al expresar: “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten (inc. 1º del art. 27).

Y obligadamente estimamos que el complejo étnico ha de plantearse. El trasunto indígena de la preconquista; la irrupción de los españoles particularmente con sus ideologías de la Europa Occidental; el mestizaje colonial (blancos con indias; blancos con mestizas; blancos con cuarteronas; blancos con negras; blancos con mulatas; indios con negras; indios con zambas, etc.). Los ríos de las sangres, inundando con sus cruces, desde la conquista hasta la etapa republicana.

Ya se dijo: “Y como sus vidas mismas, aportes, aculturaciones, destrucciones, supervivencias, ancestros, novaciones, en el increíble escenario social. Yunque de razas; diferentes culturas; mundo, por casi desconocido, no menos real, palpitante, millonario de sorpresas y huérfano de buceadores científicos. Los estudios de excepción, casi heróicos,

* Resumen de la conferencia dictada, en el Aula Máxima de la Universidad Central, el día Central, el día 26 de julio de 1974.

como guía para el peligroso juzgar, así sea por mera aproximación al denso mundo cultural americano. Y, por consiguiente, colombiano", en comentario a "Los Derechos Humanos en Colombia", de Umaña Luna.

Utilizando claras posiciones como la de Virginia Gutiérrez de Pineda, en su "Cuadro tentativo de conformación racial" ("La familia en Colombia") y, verbigracia, las ideas centrales del profundo libro de Alejandro Lipschutz ("El problema racial en la conquista de América y el Mestizaje"), para proponer, a la hora de ahora, y no es anacronismo, la liberación cultural del hombre hispanoamericano.

No adoptando posturas histriónicas dentro de la leyenda negra de España, sino entendiendo con sencilla sindéresis que si toda conquista se desprende del señorialismo se puede aceptar que: "El llamado mundo occidental, igual que el mundo tradicional oriental, no es otra cosa que un conglomerado de estados señoriales para los fines de la explotación del hombre por el hombre; y su llamada moral que se nos presenta en tan diversas formas no es otra cosa que hipocresía destinada a tranquilizar la conciencia del pecado. Pero nada de eso empaña el honor de tal o cual pueblo, porque los señores de todos los pueblos estaban sujetos al mismo pecado. Nada de eso es material apropiado para una "leyenda negra" contra un "pueblo" al decir del ilustre chileno.

Pero otros, habilidosamente, tratan de envolver con pseudocientifismos el meollo del asunto, como cuando se busca "explicar" la simbiosis racial americana, sobre la base del "determinismo biológico", como en el clásico ejemplo de Ginés de Sepúlveda en su "Tratado sobre las Justas Causas de la guerra contra los Indios". La verdad fué que cuanto moría en Europa, por ya superado, como el fenómeno feudal, sería resucitado en América, en formas que por complejas que aparezcan no pueden ocultar la esencia compleja de las relaciones de producción impuestas a los territorios conquistados, saqueados y escarnecidos. Sin dejar de recalcar en otros tópicos tan relevantes como la esclavitud, primero de grupos indígenas y, un poco luego, de la negrería, villanamente desplazada del Continente Negro. Y desde entonces la discriminación racial como símbolo de algo más hondo, la discriminación social sobre el soporte de la explotación económica.

El mestizaje se va extendiendo y el complejo social se hace mucho más denso, hasta conformar el origen de las denominadas "clases medias", por lo menos en sus segmentos "bajo" y "medio". El mestizo cumpliendo las funciones, en la división social del trabajo, entre los extremos del señor y del peón, en una nueva escala de funciones sociales. Crece, crece la audiencia del mestizaje, parodiando a Jorge Zalamea. El blanco se impregna de terror. Lo cuantitativo se va haciendo cualitativo. Hasta indios de "noble estirpe" y nuevas genealogías de "ilustres mestizos". Los esclavos, tratando de ser los amos, a través del ascenso étnico, es decir, socio-económico. La cultura tradicional cada vez en mayor peligro. Por ello preceptuó Lipschutz: "Tal peligro está siempre presente cuando se efectúa una transculturación. Y tanto

mayor es este peligro al tratarse de una transculturación hacia la cultura del conquistador señorial, que es nuestro caso hispanoamericano. Contra una semejante desculturación no hay otra defensa más que trabajar incansablemente en favor de una revalorización de los elementos culturales autóctonos indios. No cabe duda que tal revalorización es uno de los más notables momentos culturales de nuestra época, como lo demuestra la reciente historia de Europa Oriental, de Asia y de África”.

Casi paralelamente la llegada al país del negro esclavo y, bien pronto, la mulatería y la zambebería. El negro ocupando la última zona en lo étnico, lo social y lo económico. Un código negrero de crueldad sin límites. La regresión a las peores formas de la esclavitud. Elemento pasivo movido a su antojo por los nuevos amos. “El era un elemento pasivo que se movía en una dirección o en otra, nunca con metas personales, previstas de antemano. Era una pieza dada en una cultura extraña, donde se le tallaba para que encajara en uno o en otro sentido, sin que se le diera la oportunidad de llegar a ocupar esta o aquella posición, desempeñar este o aquel oficio. Lo más que lograba era rebelarse violentamente contra las normas de su dueño, en una explosión momentánea, que la sociedad se encargaba de poner de nuevo en cintura, mediante sus fuerzas de control, o evadir la sociedad misma y su ubicación, con ayuda del paisaje geográfico que así lo defendía. Pero ni aún allí estaba a merced de su libre albedrío. El no podía reconstruir en el medio ambiente americano que lo encubría, las formas de su cultura nativa. Tan solo alcanzaba a estructurarse en unidades rotas, de acuerdo a lo que le era accesible, es decir, a lo que le permitía vivir en límites de sobrevivencia, que en ningún modo podía considerarse como réplica de lo que había dejado en su madre patria africana”: como exactamente lo comenta Virginia Gutiérrez de Pineda.

De vez en cuando, los esclavos rebeldes, altaneros, gallardos, en su huida y posterior organización en sus palenques. En estas agrupaciones pudo haber manifestado, por excepción, el hecho de resurgir algunas formas culturales de sus comarcas de origen, acondicionadas al medio americano. Es la revolución política la que abriría las verdaderas posibilidades para la posterior libertad de los esclavos, con todas sus implicaciones en la estructura económica particularmente en aquellas áreas donde la fuerza de trabajo de este tipo jugaba un papel fundamental.

Al unísono con los hechos antes planteados se vinieron a la América, con las gentes del Viejo Continente, formas culturales, como la expresión lingüística, la ideología religiosa, la expresión musical. A lo largo de la vida colonial, ante el asentamiento de los españoles en las encomiendas, en la explotación de la minería, en los talleres artesanales, en la administración pública, etc., España va imponiendo su administración, su política, su estrategia militar. Ya pude expresar: “España se desparrama sobre la América India: la violenta, la sojuzga, pero —a la vez— se asienta, se acomoda, se place en su encontrado tesoro, se mezcla, se hace ella también, —España en América— mestiza”.

Hacia el siglo XVIII, como lo anota Jaime Jaramillo Uribe: ya existe "una sociedad estratificada, compartimentada, de tendencia cerrada, dividida en grupos socio-raciales bien diferenciados o en "castas" como se decía entonces". Germán Posada, en *Nuestra América* hace una apretada y bien lograda síntesis de los acontecimientos culturales dentro de los grupos dominantes, desde el restablecimiento definitivo del régimen virreynal (1740) hasta la declaración inicial de la emancipación, en los balbucesos del 20 de julio de 1810. Se relievra cómo los hitos culturales que recuerda el autor hacen relación única y directa con los dominadores hispánicos o con el "notablato criollo" sin que se destaque en el recuento nada que guarde incidencia con el resto de grupos humanos. Es la expresión de una cultura dominante y su correlación de una cultura dominada, que se mueve entre la clandestinidad y la indiferencia. Como todavía sucede...

Una cultura dominada que se expresa particularmente en el folklore que "... es la tradición cultural popular, típica, viva", como anota el Profesor Guillermo Abadía ("Compendio General de Folklore Colombiano"). Sus grandes áreas: La Andina o de la Cordillera, la de la Llanura, la del Litoral Atlántico y la del Litoral Pacífico. Con su riqueza tan profunda y vasta como la vida misma del pueblo; nuestro raizal patrimonio cultural; nuestra entraña, nervio y sangre; como la patria misma, complejo, contradictorio, múltiple, cierto, inasible, presente y encubierto, cercano y lejano, con vivencias profundas (americanas, africanas, europeas), a veces puro, muchas más en su extraño mestizaje.

Toda la variedad, la constelación, la gama de sus expresiones... La literaria: habla popular, paremiografía, narraciones y copleríos. Lo musical: melodías indígenas, tonadas y aires mestizos, cancioneros, instrumentos musicales. Lo coreográfico (danzas indígenas, danzas mestizas, juegos o juguetes coreográficos, documentales...) Lo demossófico: artesanías, medicina empírica, bromatología, usos y costumbres, mitos, supercherías... Folklore: del inglés, folk, pueblo, y lore, saber. O sea, **saber del pueblo**... No en la forma interpretativa de algunos sociólogos norteamericanos, como simple cultura de grupos humanos intermedios entre los **primitivos** y los **urbanos**, sino en el sentido amplio, llano, extensivo de la **cultura popular**...

De lo comunitario simplista a lo social heterogéneo. Del ancestro a la civilización. De lo telúrico a lo humano. De la claridad a la luz. De la quietud a la actividad. Obra de miles y miles de gentes, de muchas generaciones. Como en la expresión de Ortega y Gasset: "La lucha debió ser gigantesca entre los dos poderes: el útero cavernoso y arcano, el falo que inicia la ascensión hacia los dioses del sol y del rayo, hacia una cultura solar y fulgural".

Y en sintética conclusión: dos **universos culturales**, separados y sin unidad dialéctica. El de las **minorías**, con su enajenación foránea y su carga de inautenticidad. El de las **mayorías** con su simplicidad virginal y su violenta **autenticidad**. Las gramáticas y las retóricas en el escenario

del primero. La naturaleza y la sociedad como centros vitales del segundo. Lo postizo, lo copiado, lo que arriba, en los de la primera categoría. Y todos los mitos, los símbolos, las melodías, la parla escueta, las hechicerías, las funebrias, toda una **experiencia de siglos**, curtiendo las pieles, endureciendo los corazones, agostando los llantos hasta el fatalismo del vencimiento, en los segundos...

El proceso social se traduce en la expresión del ser humano en formas más o menos colectivas o individuales, sea en la épica, sea en la lírica, o en maneras intermedias, hasta alcanzar la categoría estética y en las comunidades más avanzadas lograr la máxima sofisticación técnica, como ha sucedido en la más depurada cultura occidental, a través de la música, la poesía, el teatro, la danza, las artes plásticas, la arquitectura, etc.

En otras oportunidades, como puede ser el caso de **nuestro** proceso cultural, la exteriorización estética no podrá rebasar las precarias condiciones económicas, sociales y políticas de los grupos humanos respectivos. El proceso de la cultura marcha al unísono con el itinerario histórico, dada la materia específica de la categoría estética.

Me refiero en particular a la expresión cultural del folklore nacional, pues la **otra cultura**, la tradicional de las clases dirigentes, **siempre** ha caminado, y caminará, a la zaga de las culturas dominantes que imponen sus ideologías y manifestaciones estéticas correspondientes a quienes son apenas sujetos pasivos, **receptores y no creadores**, sirvientes de los movimientos culturales foráneos.

Los **cuellos de botella** en la educación colombiana son uno de los mayores obstáculos para acceder a la gran cultura de los países opulentos y, al mismo tiempo, en lógica paradoja, impiden la difusión, profundización y vigorización de nuestras manifestaciones culturales auténticas. Y estos mundos diferentes corresponden a la cruda realidad del **policlasismo**, con su tajante frontera entre clases altas y clases bajas, mientras que oscila sin conciencia propia la clase media en el circunstancialismo de la movilidad vertical (hacia arriba los menos, hacia abajo los más).

Un rendimiento externo (hacia la comunidad) de la escuela primaria que arroja datos tan desconsoladores, como el preparado por Planeación Nacional, donde la situación escueta se presenta así:

- "1. — Analfabetas puros por ausentismo y analfabetas funcionales por deserción escolar: 643 por 1.000;
- "2. — Trabajadores sin formación específica con primaria completa o primeros años de bachillerato: 297 por 1.000;
- "3. — Bachilleres sin educación superior y sin formación específica para el ejercicio de alguna profesión suficientemente productiva y remunerativa: 34 por 1.000;

"4. — Universitarios que no pasaron de segundo año, que no recibieron preparación específica para el ejercicio de una profesión, los cuales constituyen un proletariado intelectual creciente: 19 por 1.000, y

"5. — Profesionales académicos: 11 por 1.000".

O sea que, en términos absolutos, la población laboral colombiana se distribuye así:

1. — Analfabetas	65%
2. — Analfabetas (primaria)	29%
3. — Bachilleres	3%
4. — Pseudoprofesionales	2%
5. — Profesionales	1%

Como lo expresó Luis Carlos Galán Sarmiento, ante el Senado: "Actualmente, la matrícula de la población que tiene la edad escolar para encontrarse en la educación media apenas representa el 22% de esa población. Casi la totalidad, aproximadamente el 97% se halla en el medio urbano y escasamente un poco más del 2% en el medio rural", para concluir: "Existe un gran despilfarro de energías nacionales. Mientras los programas de formación del nivel medio no sean modificados ni concebidos en función de la realidad social y económica del país, vamos a seguir desperdiciando tiempo, desperdiciando energías y desperdiciando recursos financieros, tanto públicos como privados".

La Universidad carente de investigación y, por ende, con una deficiente docencia. El simple traslado, o la copia más o menos disimulada de estructuras científicas y tecnológicas de países desarrollados, trae por consecuencia inevitable que, al ser extrañas al marco socio-económico del país, no sólo resulten inválidas, sino —lo que es más grave— desorientadoras para la proposición de una seria estrategia nacional para el desarrollo. Se presenta, entonces, la copia de tecnologías extrañas a nuestro proceso y presente históricos.

También la Universidad en su afán de sincerarse ante el país, no debe irresponsablemente crear expectativas que no pueda cumplir. No se debe confundir la **universidad democrática** (en el sentido de que a ella accedan los estudiantes más capaces procedentes de las clases populares) con el engendro de la llamada **universidad de masas**, especie de cabildo abierto y permanente de frustraciones, meramente emotivo y ajeno al rigor científico.

La universidad no debe ser ni transmisora servil de la ideología de las clases dominantes, ni tampoco un campo abierto para el desorden, la anarquía, el populismo y la demagogia. Su tarea es vital como investigadora de la realidad colombiana, creadora de conocimiento ade-

cuado a la solución de la actual tragedia nacional, irradiadora de la más rigurosa ética social, como quien dice, vocero de una conciencia colectiva dirigida hacia una pronta conquista de la libertad real.

En las universidades por diferentes motivaciones no se muestra el pretérito histórico ni la realidad actual. Importantes estructuras y funciones son ignoradas y se dan por **inexistentes** como si adoptando la actitud del avestruz, se pudieran aportar soluciones a los problemas. En la experiencia universitaria se puede apreciar cómo no se presenta, estudia y analiza la estructura político-jurídica del país, por la simplísima razón de que muchos de quienes tienen a su cargo esta obligación docente, considerando que como este fenómeno no **encaja** dentro de sus aspiraciones (?) de un orden nuevo, toman el recurso del silencio, así se esté menospreciando la realidad que se debe conocer.

Parece que a estos **revolucionarios metafísicos** toda estructura concreta que exista en la comunidad **pero que no les plazca**, debe ser ignorada endilgándole el sambenito de **formalista**. Ellos, los militantes del abstraccionismo docente, **no pierden su precioso tiempo** en la realidad nacional. Les basta hacerse su **universo propio** y resolverlo todo con simples artilugios pseudológicos. Por eso se observan los programas de estudios en carreras básicas de ciencias sociales, en los que maliciosamente se **ignoran** las estructuras nacionales, mientras que en una especie de **onanismo intelectualoide**, "maestros" (?) y alumnos se dedican a **resolver** los más abstrusos problemas, mientras su país es una simple ficción. Es la posición dogmática de la **teología revolucionaria** a la colombiana.

En el fondo de todo esto se advierte el maniobrierismo burocrático para evitar cualquier tipo de compromiso directo y quedar a la espera de **acontecimientos** que, si se producen, bien pronto serán aprovechados por este nuevo espécimen de **purista filosófico, intocable político, displicente anarquista**.

La universidad en su tarea eminentemente crítica debe ser el escenario científico del examen de las contradicciones, sin que en la obligada polémica se devenga en situaciones de conflicto físico. Hay que establecer con plena claridad las bases y ejercicio de un orden pedagógico que regule con nitidez la comunicación de los estudiantes con sus directivas, sus derechos y obligaciones académicas, así como las incidencias con el poder público.

No resulta valedero continuar en la peligrosa confusión de este orden pedagógico con la reiterada intervención de la fuerza pública que, en no pocas ocasiones, ha buscado dar respuesta equivocada a problemas internos universitarios.

En su inevitable compromiso con las necesidades nacionales, particularmente con las de las clases populares, la Universidad ha adquirido la obligación de plantearse los problemas, investigarlos, des-

cribirlos y analizarlos, con entera independencia de intereses extraños que tan solo buscan colocarla como mera productora de técnicos sin humanidades dentro de la estrategia regulada por la simplista ley de la oferta y la demanda en el mercado del trabajo.

El deber universitario desborda el simple factor económico al ejercer su misión de examen permanente del país en obligada incidencia sobre la comunidad, sirviendo de laboratorio para la enunciación de políticas justas que, luego, serán materia de reflexión por quienes tienen la real capacidad de incoar la acción pública. A su vez, la comunidad ha de entender esta función universitaria, sin minimizarla dentro de marcos de referencias circunstanciales, sino abriendo un amplio crédito a la objetiva investigación y docencia sin compromisos alienantes de ningún género.

La Universidad ha de entender los límites obligados de su actuar dentro de la realidad colombiana. O sea que debe garantizarse debidamente la libertad de la Universidad para cuestionar científicamente cuanto resulte necesario, en pro del desarrollo económico, la equidad social y la defensa de los sectores desprotegidos de la comunidad, en sostenida e indismayable protección de la nacionalidad. El poder público está obligado a respetar esta posición y, en consecuencia, proceder con el máximo tino en el tratamiento de problemas en esta área tan sensible del país.

Acá cabría recordar con Gastón Bachelard: "Acceder a la ciencia, significa rejuvenecer espiritualmente, aceptar una mutación brusca que debe contradecir un pasado" ("Epistemología"). Es decir, el examen científico de nuestro proceso histórico hará buena terapia espiritual y al encontrar nuestros verdaderos valores culturales es posible que se tenga que afrontar el conflicto con el prejuicio, el preconcepto, y aún llegar a ofuscarnos con la fuerza de lo hallado. Pero todo esto no importa, si se tienen la suficiente honradez mental, la necesaria sínéresis y la capacidad de **rectificar** cuanto sea necesario **rectificar**.

Máxime cuando se trata de una sociedad en que —como en Colombia— la igualdad de los asociados no existe y, por el contrario, se exterioriza en las consecuencias del agudo policlasismo, con sus abismales consecuencias en la distribución del ingreso nacional, en la totalidad de posibilidades para el desarrollo de la personalidad en una minoría, y en la orfandad de perspectivas para la mayoría. Libertad formal, a base de preceptos utópicos pero que no son aptos para el empleo integral de las facultades mentales y físicas en una adecuada integración social y con una recta voluntad de servicio, disciplina común y lealtad humanitaria.

Educación y cultura. **Ignorancia**, como quien dice fanatismo, conformismo, desconfianza. La tercera parte de los ciudadanos son analfabetas por completo. Y, por lo menos, otros tantos, semianalfabetas. El resto: entre alguna capacitación para los oficios, el sector limitado

de los profesionales y un núcleo aún más reducido de intelectuales, de técnicos especialistas y, casi inexistentes, los humanistas.

Graves hechos, que repercuten seriamente sobre la cultura, nos amenazan. El mestizaje cultural, con su indudable importancia (sea la del indo-hispánico, o la del afro-caribe, o la del recíproco influjo) con su riqueza folklórica y artesanal, cediendo el campo a la invasión ideológica —especialmente en los diferentes planos estéticos— de los **amos del Norte**, desde el determinismo en las artes plásticas hasta la **subcultura** (drogas, anarquismo, inacción psíquica) del **hippysmo** y demás congéneres, o sean los **nuevos opios del pueblo**.

Amarga secuela en parte de la juventud: drogada, despolitizada, desmoralizada. Arma ideológica que se está utilizando con éxito para mediatizar cualquier activismo político. No importa que se corrompa, anarquice y diluya la acción de la juventud, piensan no pocos de los usufructuarios del sistema. Así se **dopa** de antemano la mente y se asegura la inacción. Lo más alarmante es que no escasos sectores de la juventud actual están cayendo ingenuamente en la hábil celada, y por ello se enredan en actividades contradictorias entre sí y cuyos resultados son dramáticamente negativos para el bien común (marihuana; promiscuidad; ausencia de trabajo; alergia al estudio; **slogans**, nada más que **slogans**; desaseo físico y moral, y qué de absurdos más...).

Frente a todo esto la proposición del **nuevo humanismo** que se basa ante todo en la independencia, autonomía y dignidad del espíritu, pero que para su vigencia exige condiciones válidas en las relaciones de integración, de coordinación y de cooperación, hacia el encuentro con el verdadero ser humano: vital, desarrollado, logrado. Es el descubrirse del hombre a sí mismo, conociendo a los demás. Es el hallazgo de los **demás** del grupo, hacia la unidad psicosomática. Es la incidencia del Ser Social sobre el Ego y la reversión del Ego sobre el Ser Social, en la permanente relación dialéctica de esencias y de formas, o sea la motivación equitativa de los derechos y obligaciones recíprocas.

Es la adopción de la **autodisciplina de confianza racional** y la desaparición de la **disciplina del control coactivo** amenazante desde los organismos del Estado. Fines presentados u ocultos que hay que desentrañar en su exacto significado. Significado del orden social dado, de sus instituciones y de sus normatividades. Intereses disimulados **detrás del poder**, algunas veces; abiertamente exteriorizados, en otras. Pero siempre las motivaciones que, cualesquiera que sea el sistema, entrañan la enajenación del Hombre.

El humanismo no puede ser una vaguedad intelectual. Es una entidad con sus categorías de espacio y de tiempo. Es la historia, y las demás ciencias humanas. Es la escala de valores óptimos, con sus raíces filosóficas, para ser proyectada en un cuerpo armónico social. El humanismo se edifica en la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad. Cuando se ignora —por descuido o por malicia— es el **anti-**

humanismo, torticeramente amparado en la ingenuidad de los pueblos, o en la habilidosidad de las castas rectoras. Y en su vorágine de conflictos, las instituciones y las normas haciendo de los sujetos **instrumentos** de acción, sin capacidad deliberativa, en ciega dinámica y la máxima obediencia...

El humanismo debe encarnar la profunda capacidad del hombre...; es, pues, asunto fundamental de la sociedad. Es problema de entidades reales y nó de simples abstracciones metafísicas. Es **Ser** y no meramente **parecer**. O, a veces, **desaparecer**.

EDUARDO UMAÑA LUNA

* * * * *

MARXISMO Y REALIDAD NACIONAL *

El objetivo de la presente intervención es el de presentar ante Uds. algunos elementos de juicio sobre la validez teórico-práctica del "pensamiento dialéctico" en la comprensión y explicación de nuestra realidad nacional. Sin pretender decir la última palabra al respecto esperamos que con el diálogo posterior estos mismos elementos serán enriquecidos notablemente.

Nuestro horizonte de reflexión conlleva cuatro aspectos que se requieren mutuamente formando en su totalidad una sola idea fuerza: La racionalidad dialéctica ofrece —en virtud de su naturaleza misma— la posibilidad de **describir** y **explicar** nuestro proceso histórico con las naturales limitaciones de cualquier ciencia social. En contrapartida toda racionalidad analítica resulta insuficiente e inadecuada. El hecho de la "Dependencia" nos servirá de campo concreto que ilustre la reflexión, evitando así que ésta se torne un juego conceptual. La diferencia implícita entre "pensamiento dialéctico" y Marxismo nos permite hacer las necesarias distinciones dentro de los escritos marxistas a la vez que precisar el carácter dialéctico del Materialismo Histórico distinguiéndolo de otras formas de pensamiento no marxistas y dialécticas.

1.—EL METODO MARXISTA DE ANALISIS.

El espacio de que dispongo me impide desarrollar con amplitud adecuada el horizonte total del método utilizado por Marx para la comprensión de la realidad. Por ello me limitaré a formular en forma de tesis las ideas fuerza que considero esenciales para su comprensión.

El método marxista comienza a tomar forma en el esfuerzo teórico-práctico que se inicia con la **Crítica de la concepción del Estado de Hegel** (1842) y que atraviesa toda la existencia de Marx (1883). Después de muerto Marx este esfuerzo ha podido ser pensado y formulado, precisado y profundizado, gracias principalmente a las contribuciones teóricas de F. Engels y V. Lenin y continúa aún elaborándose en la teoría y práctica de todos aquellos que se han referido a esta fuente para lograr

* Texto de la conferencia dictada por el Autor en el aula máxima de la "Universidad Central" el día 13 de septiembre de 1974.

una comprensión adecuada de lo real. El fruto de estos esfuerzos fue la irrupción en el orden del saber de una ciencia: la ciencia de la historia, y de una nueva problemática filosófica; y en el orden de la praxis, el surgimiento de un instrumento real de transformación de lo real histórico.

En los trabajos de 1845—1846 (**Ideología Alemana, Once tesis sobre Feuerbach**) se perfila la crítica fundamental de Marx a la filosofía anterior, en especial a la de Hegel, a saber: la absorción de lo particular bajo el universal en la dialéctica de lo social; la imposibilidad —para Hegel— de identificar lo real y lo racional al nivel de la historia; la negación de lo real en beneficio del desarrollo de la Idea: la posibilidad de mistificar lo concreto cuando este se torna un momento contingente del desarrollo constitutivo del Absoluto. Este Absoluto que está desde el principio del proceso dialéctico, que se despliega a través del proceso del pensamiento de Hegel no existe para Marx. Es un ahipótesis gratuita. Así la dialéctica marxista se configura en el esfuerzo de recuperación de lo concreto en el movimiento dialéctico, evitando la reducción del ser al saber y conservando el movimiento en el interior del ser y del saber.

Esta dialéctica, no obstante, no llegó a ser formulada por Marx. Ella está en “estado práctico” en sus escritos de 1842—1883. En éstos la dialéctica Hegeliana va desapareciendo en la medida en que una nueva perspectiva teórica va tomando forma, la teoría marxista de la “totalidad concreta”. La comprensión de esta teoría y de manera más precisa la asimilación del mecanismo intelectual que permitió a Marx la reproducción justa, al nivel del pensamiento, del movimiento de lo concreto, nos permitirá percibir la diferencia que en el orden del conocimiento separa a Marx de Hegel.

La contribución de F. Engels es fundamental en la medida en que nos muestra la realización de las leyes dialécticas al nivel de la naturaleza sin excluir naturalmente los otros niveles de la historia y el pensamiento. Parece necesario subrayar la importancia que reviste sobre el plano del Materialismo Histórico la obra **Dialéctica de la naturaleza** (1880) y la necesidad de situar esta misma sobre un plano más amplio a saber, el de **L. F. y el fin de la Filosofía clásica Alemana** (1850) y el **anti-Dürhing** (1875). Estas últimas aunque no integren tesis nuevas, significan la primera presentación orgánica de la teoría marxista.

La contribución de V. Lenin nos permite ver en obra el método dialéctico en la comprensión concreta de una situación dada (análisis coyuntural). La dialéctica se hace instrumento para leer las contradicciones en las formaciones sociales. Mas, la riqueza de su contribución no puede ser reducida a una simple “puesta en acción” del método. En la acción teórica-práctica cuyo testimonio lo encontramos en **Materialismo y Empiriocriticismo** (1909), **quienes son los amigos del pueblo...** (1894) y **Cuadernos sobre la dialéctica** (1914), la teoría sobre la dialéctica está enriquecida notablemente en cuanto ciencia no de las formas exteriores del pensamiento sino de las leyes del desarrollo de

todas las cosas materiales, naturales y espirituales. Dialéctica y gnoseología se funden en una concepción de la contradicción concebida como unidad compleja, estructurada, nunca simple u homogénea.

El problema de la relación entre ciencia-filosofía-ideología que está subyacente en *Dialéctica de la naturaleza* aparece en Lenin con toda la fuerza en *Materialismo y Empiriocriticismo* y es el uso que hace Lenin de la dialéctica lo que le permite especificar en el discurso de Mach, Avenarius y sus discípulos lo que es ideología, ciencia o filosofía.

Ahora bien, puesto que como decía Lenin sólo las grandes piedras angulares han sido puestas por los fundadores, hay que ver en nuevas fuentes el enriquecimiento teórico de las estructuras de la dialéctica. En otras palabras hay que mirar en los teóricos actuales dentro del Marxismo el enriquecimiento de su teoría y de su método. Luis Althusser es significativo en este punto, puesto que al ofrecernos la posibilidad de pensar los mecanismos intelectuales que permitieron el pasaje de Hegel a Marx, nos permite ver más hondo en la especificidad del método de Marx y por ello mismo fundamentar el derecho a la existencia de una "ciencia marxista".

La mediación que él nos propone es la comprensión adecuada de la práctica teórica "de Marx", en el interior de la cual se efectuó una ruptura en el orden del conocimiento que hizo posible la aparición de una nueva ciencia (Mat. Histórico) y la irrupción de una nueva filosofía (Mat. Dialéctico), entendida como conciencia crítica de la ciencia.

En la comprensión de la ruptura elabora Althusser una noética que lo conduce hasta el análisis de la contradicción en su sentido específico marxista. Aquí la dialéctica es pensada como el estudio de las contradicciones en la esencia misma de las cosas, contradicción que es principio de su desarrollo, de su surgimiento, de su mutación y desaparición. Para pensar su especificidad, acude a la categoría de "sobre-determinación" como expresión de la "reflexión" sobre la contradicción misma, de sus condiciones de existencia. A partir de esta noética son repensados los principios del Materialismo Histórico a la luz de una lectura que Althusser denomina "simptomática" y que nosotros llamaríamos, a primera vista estructuralista de las obras de madurez de Marx.

La elaboración teórica de Althusser se opone al empirismo epistemológico que ha existido en la filosofía antes de Marx y que se encontraría en la base del discurso de Hegel. Las consecuencias son fundamentalmente las siguientes: Marx no es la "inversión" de Hegel. El marxismo no es historicismo ni un empirismo. La ciencia marxista implica un anti-humanismo teórico.

Dentro de este horizonte si deseamos caracterizar el método, podríamos anotar las ideas fuerza siguientes. La intención fundamental

de Marx es la de recuperar el concreto en el movimiento dialéctico evitando la reducción del ser al conocimiento de éste y manteniendo el movimiento en el interior de uno y otro. La negación de Hegel es al mismo tiempo su superación dialéctica. El momento negativo es la crítica de Marx a la dialéctica de Hegel, a su concepción de la historia, al presupuesto mismo del pensar hegeliano: la existencia de un Absoluto que preside desde el comienzo del proceso dialéctico, que lo funda y en el que finalmente ser y pensar se identifican. El momento positivo está en la aparición de una nueva concepción de la totalidad, aparición que fué posible mediante la aplicación de la 'manera dialéctica' de pensar a la única realidad existente: la naturaleza, el pensamiento y la historia.

La dialéctica se hace entonces método de conocimiento empírico, método genético-estructural y busca reproducir, el nivel del concepto, la lógica del movimiento inmanente del concreto sensible. Esta reproducción no es un simple 'reflejo' es una apropiación del concreto que permite develarlo en su contenido verdadero. El aspecto dialéctico del método no es otro que la 'exposición' de este contenido. La dialéctica es entonces, "Método de exposición". Exposición cuyo orden está condicionado por el contenido objetivo de lo que es pensado. El pensamiento debe seguir el objeto, pero en éste trabajo teórico el objeto se devela en su plenitud, se regula en una cierta manera, regulación imposible de hacerse a nivel de la conciencia empírica. Y se dice 'aspecto' dialéctico del método para diferenciarlo de la "investigación" que tiene por objeto apropiarse en detalle el objeto, analizar sus formas diversas de desarrollo y descubrir sus leyes internas.

El método conlleva una concepción de la totalidad que es develada en y por el método. Ella se concibe como el conjunto estructurado y dialéctico en el cual —y a partir del cual— los hechos, tal y como ellos son, pueden ser comprendidos de manera racional.

El objeto del método es el movimiento contradictorio del concreto. Para percibirlo hay que tomar cada nivel de la totalidad, y ver en cada caso particular el doble carácter de la contradicción: universal y específico, la distinción entre la contradicción principal y la secundaria, puesto que se dan varias, en la principal; su aspecto principal y el secundario. Hay que ver igualmente en qué sentido se da una identidad y lucha de contrarios, los términos de esta identidad y de esta lucha, lo que nos hará ir hasta el análisis del antagonismo en la contradicción. Debemos tener claro al espíritu el carácter concreto de esta imagen del objeto de la dialéctica, imagen tomada del movimiento concreto de la historia.

Las leyes que rigen este método son simplemente: la ley de la interacción universal, la ley de la unidad de contrarios, de la transformación de la cantidad en cualidad y la ley del desarrollo en espiral, leyes éstas cuyo horizonte no es otro que el análisis del "movimiento de lo real".

Este método dialéctico se une intrínsecamente a una concepción de la historia y de la naturaleza para formar una sola "totalidad conceptual" con una triple implicación:

- 1.—**Científica:** en cuanto ciencia de las sociedades históricas que pretende alcanzar el conocimiento controlable y verificable de la realidad objetiva, a fin de establecer las leyes que animan el proceso constitutivo de la realidad a partir de ella misma. La manera de abordar este proceso lo exige que se limite en una primera instancia a la descripción y explicación de casos observables y por medios confiables, para producir en seguida su concepto y enunciar lo que las cosas son.
- 2.—**Filosófica:** en el sentido de una metodología del saber que comprende de una parte el estudio de las leyes más generales del movimiento de la naturaleza, del pensamiento y de la historia (dialéctica) y de otra parte, una gnoseología en el sentido de epistemologías regionales de las ciencias particulares.
- 3.—**Ideología:** en cuanto visión del mundo para el sujeto que obra, en cuanto instrumento de transformación, condicionado por tanto a los avatares de lo cotidiano, en tanto que filosofía de la praxis elaborada a partir de la acción histórica del hombre cuya esencia es —para ella— el conjunto de sus relaciones sociales. Del hombre ser genérico prolongación de la naturaleza, esencialmente diferente del animal, productor y transformador de la naturaleza por el trabajo, sujeto histórico racional y libre aunque nunca haya vivido como racional y como libre.

Entendida sí la actitud metodológica marxista, vemos que ella se perfila como opuesta fundamentalmente a toda actitud dogmática en la concepción de la verdad y de lo verdadero. Busca ser fundamentalmente un método crítico de conocimiento que partiendo de lo concreto vuelve a lo concreto tomando como mediación lo abstracto. Dada la relación método-contenido no sólo por tratarse de un pensamiento dialéctico sino también "materialista" excluye, por principio toda comprensión extrínscosa de la única realidad existente —para él— la realidad de la naturaleza, de la historia y del pensamiento.

2.—CIENCIA Y TEORIA SOCIAL

La idea de "ciencia" no ha sido una idea espontánea, se ha ido elaborando históricamente. El problema constante es el de definir los grados de científicidad de un saber particular. El trabajo científico es un esfuerzo de reproducción conceptual de lo real que permite obtener mediante la aplicación de métodos propios, conocimientos en lo posible cada vez más precisos y sistemáticos de lo real. Estos conocimientos, superando el nivel descriptivo, presentan un carácter sintético y explicativo, de manera tal, que los datos pueden ser organizados en conjuntos lógicamente coherentes y explicada la conexión entre los fenómenos. Lo anterior exige un contacto adecuado con la realidad, que

permite obtener la información debida y disponer de instrumentos que permiten coordinar las informaciones y hacer aparecer los esquemas explicativos. Los métodos, el contacto con la realidad, tanto como la sistematización y la explicación deben ser de tal naturaleza que los resultados sean en alguna forma intersubjetivamente controlables y verificables.

El conocimiento adquirido se expresa en un lenguaje propio que puede ser de dos tipos; **empírico** y **teórico**. El primero conlleva, aunque no de manera exclusiva, los resultados de la observación. El segundo constituye el código de lectura propio de cada ciencia e implica una **morfología** que describe las expresiones admisibles; una **sintaxis** que describe las clases de proposiciones válidas y una **semántica** que fija la significación de las expresiones. Los conceptos teóricos constituyen principios de análisis, conducentes a la explicación del objeto propio de la ciencia. Es pues el conocimiento científico un **proceso** cuyo fin es el lograr reproducciones conceptuales cada vez más metódicas y rigurosas de la realidad y en el que sus diferentes momentos; observación, experimentación, generalización, formalización, teorización cumplen su función propia sin privilegio de uno de ellos. Este ideal se cumple en grado diferente en cada una de las áreas del conocimiento humano, quizá en virtud de su objeto, en las ciencias naturales y físico-matemáticas se ha llegado a elaboraciones teóricas más fieles. No obstante, conviene anotar que el grado de científicidad de un saber no depende de que él realice, de manera más o menos adecuada, el ideal del modelo de las ciencias de la naturaleza. No hay criterio único de científicidad, cada ciencia busca por sus métodos propios reproducciones conceptuales de su objeto específico.

Así la **intelección** posible a cada ciencia estará en correspondencia con su objeto y método específicos. Por ello en el caso de las ciencias del hombre más que la **explicación** de los fenómenos se busca una **comprensión** adecuada. Pero **explicación** y **comprensión** son dos mecanismos de un mismo proceso el del conocimiento.

Las características del saber propio de las ciencias humanas y sociales serían básicamente las siguientes:

- 1.—Sujeto y objeto pertenecen a un mismo contexto.
- 2.—No hay división neta entre sujeto epistémico y objeto de ciencia.
- 3.—La posibilidad de la formalización es limitada.
- 4.—Mantienen una relación intrínseca con las ciencias de la naturaleza o empíricas, la Filosofía y las corrientes culturales (Ideologías).

Para definir en alguna forma estas ciencias cuyo objeto es el hombre o la realidad total podríamos decir que ellas forman parte de la "episteme moderna", lo que significa el que tiene una positividad y una

coexistencia teórica que le son propias, su cuerpo teórico no es producto de la ilusión, no es identificable con lo que abarcaría el campo de la opinión, de los intereses o de las creencias. Aunque su estatuto teórico esté limitado por la naturaleza misma de su objeto y por el tipo de relación que guardan con la filosofía y las corrientes culturales del momento, ello más que restarle importancia matiza su especificidad y legitima su tarea.

3.—CIENCIA SOCIAL E IDEOLOGIA.

Toda ideología nos aparece, a primera vista: como un conjunto de ideas que son participadas por un grupo y que orientan y justifican su acción. Si miramos un poco más de cerca y en forma desprevenida este conjunto de ideas, encontramos en ellas una serie de elementos de orden intelectual y de orden empírico. Los primeros abarcan contenidos de orden filosófico y científico y le sirven a toda ideología de fundamento. Toda ideología, en consecuencia, se apoya en una filosofía y conlleva un conjunto de tesis "científicas" que orientan su "lectura" de la realidad. De ahí que quien sostiene un esquema ideológico pretenda imponerlo como verdadero y adecuado.

Lo anterior nos indica que la pregunta por el valor teórico de una ideología nos conduce a la pregunta por el valor teórico de sus presupuestos. A partir de esta última pregunta recibirá luz todo el contenido de la ideología en cuestión.

Además de los elementos de orden intelectual encontramos una serie de elementos de orden empírico. Estos constituyen los condicionamientos de toda ideología: podemos denominarlos "los apriori" de lo ideológico, en la medida en que determinan antes de toda formulación la misma reflexión que constituye la ideología. Ellos son principalmente de orden económico, histórico, geográfico, demográfico, socio-cultural, religioso y nacional. Estos conforman el medio en que se produce la ideología y son tematizados de alguna manera en el discurso ideológico.

Estos elementos racionales y empíricos unidos a factores psicológicos conscientes e inconscientes se articulan de manera diferente en cada caso y son susceptibles de una mayor o menor sistematización. De aquí el que haya una pluralidad de ideologías y dentro de cada una de ellas, grados diferentes de sistematización.

De la misma manera que solemos determinar al hombre como animal político, económico, etc., podemos denominarlo "animal ideológico". Cada quien —quíralo o nó— consciente o inconscientemente hace su lectura de la realidad, lectura que tendrá sus presupuestos y que servirá de criterio para su acción. Esta comprensión se inicia con la aparición del hombre, se entreteje a través de su existencia y desaparece con él.

Si profundizamos un poco más en la forma en que se presenta una ideología encontramos que ella es una realidad estructural de toda sociedad, ella forma parte de la realidad social, no es un elemento sobreañadido; la sociedad segrega la ideología y lo hace a través de las instituciones. El hombre aprende en estas, a leer su realidad y a adecuarse a ellas, o en casos —menos frecuentes— a interrogarla. Esto significa que es imposible todo análisis conceptual de lo ideológico sin referencia al contexto social en que se inscribe y del que se nutre. La especificidad de lo ideológico desaparecería si al tratar de comprenderla la disecamos en conceptos pretendidamente puros o especulativos.

Ubicado en el sentido de lo ideológico se percibe mejor la incidencia de este universo en el discurso de las Ciencias Sociales. Incidencia que no significa el que ellas sean una "tematización ideológica" de lo social, sino más bien el que todas ellas conllevan su porción de ideología, por detectar, lo que impide en ellos una neutralidad y objetividad absolutas. Esta relación matiza igualmente, como lo anotamos antes, la relación entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias sociales. La diferencia entre ellas no es simplemente una diferencia de objetos o de métodos en consonancia con sus objetos propios. Hay también una diferencia de perspectiva puesto que las Ciencias Sociales buscan no sólo leyes generales sino un conocimiento explicativo y comprensivo de los procesos históricos. Tanto el hombre como los procesos no son un dato, algo dado. En el trabajo del científico social hay una **construcción** y **apropiación** de los hechos que conduce a tomar lo esencial y dejar lo accesorio.

En el caso de las ciencias naturales lo esencial es lo que puede reducirse a leyes generales, pero para las ciencias sociales lo esencial incluye el horizonte normativo y no sólo el conjunto de hechos. Esta influencia de lo normativo se da a todo lo largo del trabajo de reproducción conceptual de los hechos y no sólo en su comienzo, como lo pensó M. Weber (1). Por esto no es defendible la objetividad pura, como tampoco es defendible la relatividad absoluta, como parece sugerirse en G. Lukacs (2), de manera tal que el conocimiento que un hombre tiene de sí no es ciencia sino **conciencia** (3).

Si no es posible la objetividad pura (Durkheim) ni el relativismo puro (Lukacs), ni la determinación social inicial (M. Weber), podríase postular el que admitida la no neutralidad, la ingerencia del orden norma-

(1) M. Weber, *Ensayos sobre la teoría de la Ciencia*, Edit. Plon, París, 1968. La posición asumida por el Autor debe ser entendida en el contexto de su oposición al Positivismo francés en Sociología, quien sostenía la posibilidad de una objetividad absoluta en esta ciencia (*Les règles de la méthode sociologique*, París, 1904).

(2) G. Lukacs., *Histoire et conscience de classe*, Edit. Minuit, París, 1961.

(3) G. Lukacs no cae en un relativismo absoluto en la medida en que admite en la obra citada la existencia de una verdadera universal en la conciencia límite del proletariado revolucionario que suprime las clases y cualquier diferencia existente entre el S. y el O. de la acción social y de lo cual todo pensamiento no es más que un aspecto.

tivo y el determinismo social en las teorías sociales, el criterio epistemológico (es decir la calidad de los métodos empleados y del instrumental utilizado) no puede ser el único determinante de la validez de una teoría social; se impone por tanto la referencia a los valores asumidos por el cientista social como índice de validez de la teoría en cuestión.

Para quien debe optar por una u otra teoría este doble criterio enunciado puede servir de pauta teórico-práctica.

4.—LA "TEORIA DE LA DEPENDENCIA" CIENCIA O IDEOLOGIA?

La relación de las Ciencias Sociales con lo ideológico podemos ilustrarla con el análisis de un caso particular, la crisis de la teoría clásica del Desarrollo y de los modelos desarrollistas al mostrarse insuficientes para la comprensión de los procesos latinoamericanos e incapaces para dinamisar verdaderas políticas de Desarrollo. Como alternativa teórica surgió la "teoría de la Dependencia" cuyo valor teórico es puesto en tela de juicio por la 'ciencia oficial' por su dosis de ideología implícita.

4.1.—ORIGEN HISTORICO DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA.

Felipe Herrera, presidente del B.I.D. indicaba hacia 1967 lo siguiente:

"Transcurridos ya más de la mitad del decenio de los sesenta, la brecha entre uno y otro mundo se agranda, lejos de irse cerrando paulatinamente como se esperaba. En 1970 a seguir las tendencias actuales, las naciones desarrolladas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), es decir, Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá y Japón habrán incrementado su riqueza en relación con 1960 en sesenta millones de dólares, creciendo a un promedio anual de casi el 5% e incrementando su ingreso en promedio anual per cápita en más 2.200 dólares. El mundo en desarrollo entre tanto sólo ha crecido al 4% bruto. De donde podemos concluir que mientras las naciones desarrolladas en la década de 1960 — 1970 habrían incrementado su riqueza en 50% el mundo en desarrollo seguiría en la miseria" (4).

La reunión del Fondo Monetario Internacional (FMI) debió reconocer en su reunión de 1967 que ni por la vía del Comercio Exterior ni por la de ayuda financiera se había avanzado hacia esta redistribución internacional de los ingresos a que se aspiraba (5).

(4) Cit. Theotonio dos Santos en: *Lucha de clases y dependencias en América Latina* Edit. La Oveja Negra, Medellín, 1970, pp. 207-208.

(5) Felipe Herrera, *Viabilidad de una comunidad Latinoamericana*, en "Estudios internacionales", Santiago de Chile, Año I, I-IV, 1967. Testimonios en este sentido pueden encontrarse en el informe de la CEPAL de 1967.

La crisis de los modelos puso en cuestionamiento los presupuestos teóricos de las teorías económicas, sociales y políticas que les servían de base y se originó así una crisis de las ciencias Sociales. Crisis que mostró a los Latinoamericanos el que no existen teorías universales en las Ciencias de la Sociedad, el trasfondo ideológico de las lecturas de nuestra realidad operadas desde fuera, desenmascaró los intereses políticos de las teorías utilizadas por las organizaciones internacionales de ayuda para el Desarrollo, llegándose así a interiorizar la vulnerabilidad de conceptos tales como "subdesarrollo", "atraso" etc., se dudó del valor explicativo de tipologías utilizadas para describir el desequilibrio estructural de nuestros países, tales como "Sociedad Moderna" - "Sociedad Tradicional". Se entendió que el estado de los así llamados países del "Tercer Mundo" es un producto histórico y no un estado natural de atraso.

En este contexto apareció la categoría de "Dependencia" como concepto explicativo para hacer ver que nuestro desequilibrio estructural es fruto de un cierto ordenamiento del mundo en función de las naciones más poderosas que concluye en la completa reestructuración interna de cada una de las sociedades satélites en función de los objetivos de las "metrópolis dominantes", lo que significa en palabras de "Theotonio dos Santos" tomar el subdesarrollo como fenómeno histórico mundial, como resultado de la formación, expansión y consolidación del sistema capitalista (6). Si ello es así no es inteligible el "desarrollo del subdesarrollo" se referencia a las causas históricas y a la política internacional que benefició los intereses de unos pocos sobre la base de una estructura de clases, estructura ella misma dependiente de los centros metropolitanos de poder y agenciadas en el interior de los países satélites por la burguesía nacional, mediadores internacionalmente de la política fijada extranacionalmente (7). Sobre esta base se realizaron investigaciones empíricas en el campo socioeconómico y cultural que permitieron fundamentar dicha categoría (8).

4.2.—CRITICAS A LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA.

La mayoría de las críticas hechas coinciden en un punto fundamental, el carácter economista y por ello mismo reduccionista de la teoría, así como también su sesgo nominalista; todo lo cual justifica el apelativo de ideologizante con que a ella se refieren los críticos. Algunos textos nos ilustran esta crítica.

(6) Th. Dos Santos, Op. Cit. p. 221.

(7) Con diferencia de matices podríamos agrupar en esta corriente los trabajos de: Fernando H. Cardoso, Th. dos Santos, R. Mauro Marini, Helio Jaguaribe, Pablo González C., Alonso Aguilar, G. Frank, F. J. Hinkelammert. Lo dicho en el cuerpo de la conferencia no busca ser una síntesis de la teoría sino una simple caracterización de la misma.

(8) También se elaboraron trabajos que permitieron señalar la falta de comprobación empírica de los modelos clásicos, sus limitaciones teóricas en relación con sus propios principios teóricos y la inadecuación política de su aplicación en nuestros países, véase al respecto, G. Frank: *Sociología del Desarrollo y subdesarrollo de la sociología*, "Cuadernos Internacionales de Sociología", Vol. XLIII, París, 1967.

"Ni su difusión ni su fuerza crítica constituyen garantía suficiente de su calidad como concepto científico" (9).

En un comentario a la obra de Theotonio Dos Santos anota Ayton Fausto.

"Ya en los cuatro primeros capítulos, aparte de la observación general de la existencia de un compromiso entre los intereses dominantes en el centro hegemónico y los intereses dominantes en las sociedades dependientes, la caracterización de la "estructura" de estas últimas se hace exclusivamente en términos de la estructura productiva resultante de la dinámica del desarrollo capitalista, en los centros hegemónicos. Del mismo modo ésta dinámica central es analizada exclusivamente en términos de su resultado en la estructura productiva". (10).

Al exagerar el condicionamiento que los sistemas económicos ejercen sobre los sistemas culturales —anota Aníbal Pinto— se cae en un mecanicismo.

Consignadas estas críticas e ilustrando ellas en parte el tortuoso camino de constitución de un concepto, conviene señalar.

- A. El carácter economicista, reduccionista, etc., le viene de los presupuestos de donde se partió en la formulación primera de la teoría: la doctrina del imperialismo elaborada por Lenin y adoptada por algunos teóricos significativos del Marxismo (Bujarin, Rosa Luxemburgo...), así como también de la comprensión que del Materialismo Histórico tenían los autores.

Desafortunadamente no tenemos un manual del método hecho por los teóricos del Imperialismo o por el mismo Marx — Engels; quizá este hecho alimente riesgos teóricos en quienes quieren alcanzar una independencia de pensamiento y facilite también las críticas de quienes creen detentar la comprensión adecuada del método marxista o de la realidad social misma.

- B. Dado el horizonte marxista en que germina la teoría de la dependencia, sólo en el interior del materialismo Histórico encontraríamos elementos de juicio que esclarecen positivamente la posición de Críticos y estudiosos del problema.

En efecto, la expresión modo de producción de los bienes materiales se refiere a la estructura económica exclusivamente, y en este sentido podrían entenderse los textos de la *Ideología Alemana* (Cap. I); tal parece ser la acepción que la expresión recibe en la Teoría del Im-

(9) Fco. Wefort, *Notas sobre la teoría de la Dependencia*, Teoría de clases o Ideología Nacional, Rev. Latinoamericana de Ciencia Política, Chile N. 3, XII 1970. pp. 390-401.

(10) A. Fausto, *La nueva situación de Dependencia y Análisis Socio-político de Th. dos Santos* en cuadernos del C.E.S.O., Chile, N 11, 1970, pp. 193-209.

perialismo. Sabemos —no obstante que hay— textos del mismo Marx—Engels que precisan la falsificación de su idea en quienes a partir de unos textos no exactos en su enunciado pretenden atribuirles un **mecanismo económico** (11).

Con frecuencia se acude al mismo texto de Marx *El Capital* para denunciar el análisis economicista del Sistema Capitalista. Quizá se olvida que *El Capital* contiene sólo el análisis de la instancia económica de dicho sistema, que deben distinguirse en él los **conceptos generales** válidos para cualquier análisis, tales como: trabajo abstracto, trabajo concreto, Valor de cambio, Valor de uso, Plusvalía, Capital; de los **conceptos específicos** válidos sólo para el nivel económico del sistema capitalista.

La teoría del Imperialismo no recubre la “metodología marxista” y en el interior del mismo Marxismo ella ha sido objeto de trabajos críticos, para citar sólo algunos recordemos los análisis de Korsch, G. Lukacs, L. Goldaman; Lukacs en un informe sobre la obra de Bujarin, hacia 1925, después de criticar algunos puntos concretos de ella nos dice:

“Pero no deseamos detenernos en detalle, porque mucho más importante que esta falta de profundidad y estas desviaciones es el hecho de que Bujarin se separa, en algunos puntos fundamentales (nicht unwesentliche), de la verdadera tradición del Materialismo Histórico, y ello sin tener objetivamente razón, sin sobrepasar o siquiera alcanzar el nivel de sus predecesores... la concepción de Bujarin se aproxima así, de manera inquietante, al materialismo burgués (contemplativo, para emplear palabras de Marx). Aún sin hablar de Marx y Engels, la crítica a esta lectura, debida a Mehring y Plejanov, la distinción rigurosa entre su impotencia para comprender la Historia y el carácter específicamente histórico del Materialismo Dialéctico no parece existir para Bujarin... En sus consideraciones filosóficas Bujarin elimina tácitamente, sin siquiera combatirlo todos los elementos que, en el método marxista, provienen de la filosofía clásica alemana. La teoría de Bujarin... que se aproxima mucho al Mat. burgués inspirado en las ciencias físico-químicas adquiere así el carácter de una “ciencia” (en el sentido francés del término) y oculta a veces (sweilen), en sus aplicaciones concretas a la sociedad y a la Historia lo esencial del método marxista **la reducción de todos los fenómenos de la economía y de la “sociología” a las relaciones sociales y humanas**” (12).

Ahora bien, si no son identificables sin más una corriente dentro del Marxismo con el Marxismo mismo, no podemos sin caer en un

(11) F. Engels, Carta a Starckenburg, I-25-1894, Carta a A. Schmidt, 27-9-1890, en *Lettres sur le Capital*, Ediciones Sociales, París, 1964, Vol. I, p. 366.

(12) G. Lukacs, *Informe de Bujarin, Teoría del Materialismo Histórico*, en *Archiv für Gesch des Sozialismus und Arbeiterbewegung*, t. II. Leipzig, 1925. pp. 217-218.

reduccionismo extender para todo el Marxismo lo imputable a una corriente dentro de él. En el caso, por tanto, de la teoría de la Dependencia es posible sin abandonar los aportes metodológicos del Materialismo Histórico a la Ciencia Social superar el sesgo economicista o reduccionista heredado de su primera inspiración. En los principales metodológicos del pensamiento dialéctico encontramos la pauta que evita todo reduccionismo en la comprensión de los hechos sociales. Tomemos dos puntos especiales significativos.

a — La idea de “totalidad” es un concepto metodológico clave. Ella responde a la pregunta, qué es la realidad?: conjunto estructurado y dialéctico en el cual o a partir del cual —los hechos pueden ser comprendidos racionalmente— tal y como ellos son. A partir de aquí la categoría origina un principio metodológico que sirve de orientación heurística para la investigación, descripción y comprensión de un hecho. Se tratará entonces de aprehender la realidad en sus leyes y estructuras internas esforzándose por descubrir las conexiones íntimas y necesarias bajo la apariencia externa de los hechos y procesos. Su problema es —como lo anota Kosik, citando a Bertalanfey (General System Theory, Vol. I, p. 956)— “el de las relaciones organizadas, que resultan de la interacción dinámica y tienen por efecto que el comportamiento de la parte es diferente según que se examine aisladamente o en el interior de un conjunto” (13). Si tomamos en consecuencia toda formación social como totalidad sabremos que se trata de un **proceso de concreción** que va del todo a las partes y viceversa, excluyendo por principio todo mecanicismo.

En este contexto la expresión **Modo de producción** (consignada antes) no se identifica con el concepto **Modo de producción**. Este último dice referencia a la “totalidad social” como estructura a dominante en la que el nivel económico es determinante en **última instancia**. Marx mismo en el Vol. III del *Capital* nos ilustra.

“En las condiciones primitivas que se encuentran en la base de la relación social pre-capitalista de la producción y del modo de producción correspondiente, la tradición tiene un papel preponderante. En este caso, como en los otros, la fracción dirigente de la sociedad quiere dar el sello de ley al estado de cosas existentes y a las barreras trazadas por el uso y la tradición. Esto se produce espontáneamente cuando la reproducción de la base al estado de cosas existentes y las relaciones que están en su origen adquieren una forma reglamentada. Esta forma y este orden son, ellas mismas, un factor indispensable de todo modo de producción” (14).

La estructura dominante significa que la formación social global conlleva diferentes instancias: económica, jurídico-política e ideológica,

(13) K. Kosik, *La Dialectique du concret*. Edit. Maspéro, París, 1970, p. 31.

(14) K. Marx, *El Capital*, Ediciones Sociales, París, Vol. VIII, p. 173-174.

dándose en ella una estructura regional que domina (y tiene el papel fundamental) y una estructura **determinante** en última instancia (la económica). Cómo explicar esta acción en última instancia?

b — Lo económico obra sin producir un efecto directo sobre las otras instancias (casualidad mecánica) sino en totalidad, no en cuanto instancia situada en un lugar dentro de la formación social. No obra como esencia situada o subyacente de la totalidad de manera tal que todo lo que sucede fuese tan solo una manifestación de esta esencia callada e interior (causalidad expresiva): en la práctica económica se trata de un principio de estructuración que organiza una totalidad orgánica. Se trata de una auto-estructuración de la estructura y por ello se le designa como determinante pudiendo ser cualquier otra instancia la dominante; naturalmente que más allá de los elementos que unen y constituyen la totalidad social, ésta no tiene más vida propia. No estamos frente a una totalidad **formal** tal y como se la imagina la racionalidad analítica. El tipo de determinación que un momento preciso ejerce lo económico deberá ser determinado por la investigación empírica sin olvidar las exigencias de la **causalidad estructural** (acción del todo sobre las partes y de estas sobre el todo).

En este sentido comienzan a orientarse las investigaciones de muchos estudiosos de la Dependencia, y ello impide el que apresuradamente amalgamemos, sin la diferenciación necesaria, a los diferentes teóricos de la Dependencia, para criticarlos luego con aparente consistencia teórica. Veamos sólo dos testimonios que nos permiten constatar dicha tendencia.

“Un análisis realista del desarrollo latinoamericano debe partir de una concepción en que el sistema socio-económico se supone formado por dos tipos de elementos estructurales: los externos y los internos. Entre los primeros, se agruparían todas aquellas instituciones en que se plasma la naturaleza de la vinculación social, política, económica y cultural que el país en cuestión mantiene con los países céntricos. En cuanto a los elementos estructurales internos, cabría mencionar particularmente los siguientes: los modos de organización de los recursos naturales y de la población; las instituciones políticas y particularmente el Estado; las clases, grupos y estratos socio-políticos; las ideologías y actitudes sustentadas por los diferentes grupos y las políticas concretas del Estado. El conjunto de elementos estructurales de tipo interno y la naturaleza de las vinculaciones entre esta estructura interna y los países centrales definen la estructura global del sistema y, en consecuencia, constituyen el marco de referencia dentro del cual se produce el funcionamiento del sistema nacional y su proceso de transformación estructural” (15).

(15) O. Sunkel. *Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina*, Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1972, p. 15.

Fernando H. Cardoso, al referirse al análisis integrado del desarrollo señala:

“Precisamente, el concepto de dependencia pretende otorgar significado a una serie de hechos y situaciones que aparecen conjuntamente en un momento dado y se busca establecer por su intermedio las relaciones que hacen inteligibles las situaciones empíricas en función del modo de conexión entre los componentes estructurales externos e internos. Pero los externos en esta perspectiva, se expresa también como un modo particular de relación entre grupos y clases sociales en el ámbito de las naciones subdesarrolladas. Por eso precisamente tiene validez centrar el análisis en su manifestación interna, puesto que el concepto, de dependencia se utiliza como un tipo específico de concepto “causal-significante” —implicaciones determinadas por un modo de relación históricamente dado— y no como concepto meramente “mecánico-causal”, que subraya la determinación externa, anterior, para luego producir “consecuencias” internas” (16).

La categoría de “Totalidad” y de “causalidad estructural” situadas en lo que acabamos de anotar sirven de mediaciones teóricas para excluir el mecanicismo en la comprensión de la historia y por ello mismo en el análisis de los procesos sociales. En la medida en que ellas faciliten la comprensión estructural de nuestro desequilibrio estructural, abriendo las puertas a una “Metodología integrada” de nuestros procesos hacen imposible su inmatriculación en el Marxismo Ortodoxo, escuela no identificable con la metodología marxista, aunque inspirada en ella.

Los especialistas del Marxismo saben muy bien la importancia de esta distinción.

c — El que la teoría posea una dosis de ideología, parece ser algo “muy grave” para los críticos de la Dependencia. Cabría preguntarnos después de todo lo dicho, cuál teoría social está exenta de una tal dosis ideológicas? Tal ilusión sólo será posible en aquellos que se creen fuera y sobre los procesos, justa y llanamente porque hacen caso omiso de ellos. Reconocer que todas nuestras comprensiones de la totalidad social e histórica tienen que ver con nuestros esquemas mentales y nuestras determinaciones socio-culturales es simplemente reconocer lo específico de estos saberes y puntualizar la necesidad de **asumir** un tal horizonte en nuestro discurso. Este **reconocimiento** y **apropiación** del contexto en que se produce la teoría social da consistencia y validez al mismo, evitando una relativismo absoluto y un puritanismo ascético de la ciencia que no es más que un subterfugio ideológico consciente e inconsciente. Si la crítica se hace en nombre de la “ciencia” olvidan

(16) F. H. Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina* Edit. S. XXI, pp. 19 y 20. En otro trabajo hemos desarrollado más ampliamente las exigencias de una actitud integral en el análisis del fenómeno del Desarrollo, *Rev. Javeriana* Octubre 1973.

acaso que es el desacreditado ámbito de lo pre-científico en donde laten aquellos intereses que dan lugar al proceso de formación de la Ciencia y que no son los menos relevados en la historia del pensamiento científico? Olvidan que una ciencia que no asuma lo precientífico de ella misma se condena por lo mismo a la indiferencia y a la ilusión de una posible dignidad —naturalmente trascendental— del Sujeto que le permitiría despojarse de su ser social en la explicación de los procesos sociales?

En consecuencia pensamos que en la necesidad de la opción entre diferentes teorías sociales, explicativas de la situación de nuestros países, el criterio no podrá ser **exclusivamente** el valor del instrumental metodológico utilizado cuya depuración puede servir muchas veces, para ocultar intereses extracientíficos habrá que tener en cuenta el que se trata de **procesos inacabados** en los que el horizonte normativo del sujeto interviene **matizando y legitimando** sus opciones teórico-prácticas. Esto no significa que **absoluticemos** como **definitiva** la teoría de la Dependencia en su estado actual, élla es susceptible de mayor contextura teórica, **siendo las investigaciones empíricas las llamadas a mostrar sus límites y alcance.**

CONCLUSION:

1 — Lo sugerido en los numerales 1, 2, 3 y 4 parece indicarnos la imposibilidad de una lectura neutra de nuestra **situación de Dependencia estructural**. En un tal situación —sin caer en un relativismo absoluto— la reflexión sobre el valor teórico de las teorías sociales explicativas no es sólo un problema "especulativo" sino de opción crítica ante los procesos en gestación en América Latina.

2 — La opción por nuestra participación en el proceso de liberación nos exige una **actitud crítica**, una **fundamentación de nuestros propios presupuestos** y una **inserción real** en el proceso mismo de liberación.

LUIS ENRIQUE OSORIO SILVA

* * * * *